

Revista de la Provincia "Nuestra Señora de la Esperanza"  
Instituto de los Hermanos de la Sagrada Familia en Uruguay, Argentina y Brasil



mayo/maio  
de 2018

Nº 14  
año/ano VIII

# revista Esperanza

[www.safaesperanza.com](http://www.safaesperanza.com)

Revista da Província "Nossa Senhora da Esperança"  
Instituto dos Irmãos da Sagrada Família no Uruguai, Argentina e Brasil



## Encuentro con el Hermano Gabriel I

Passo Fundo, 30 de enero al 3 de febrero de 2018





**¡Q**ueridos amigos de la Familia Safa!

*Al soplo del Espíritu, es el lema que ha guiado un reciente encuentro de Hermanos y miembros de la Familia Safa para hacer memoria agradecida de lo que el Espíritu nos ha regalado en estas cuatro décadas de renovación post-conciliar y es el lema que ha de animar nuestra Asamblea-Capítulo Provincial que celebraremos en el mes de julio.*

*Al soplo del Espíritu, “alma y vida de la Iglesia” como lo declara Aparecida (DA 24). Hasta el Concilio Vaticano II poco se le tenía en cuenta pero la perspectiva trinitaria que rezuman sus documentos lo devolvió al centro de la vida de los “discípulos-misioneros” que somos nosotros.*

**Al Soplo del Espíritu... simbolizado**

- En el fuego, que purifica, que es calor que convoca, que anima y reanima, que da vida, que es fuente de energía, de luz que ilumina y orienta.
- En el agua, que es principio de vida, que da fertilidad a los campos, que nutre, purifica, alivia y fecundiza.
- En el alma (“anima”) que alude lo femenino en la Iglesia, con su fina sensibilidad y capacidad de entrega; su intuición y su creatividad; su perspicacia y su fortaleza para amar.

*Al Soplo del Espíritu... señala un estilo de vivir, el seguimiento del Maestro hoy, abandonando con garbo la “levadura vieja”, lo que ya no dice o no transmite al mundo de hoy; adhiriendo al gozo de experimentar su presencia viva en la comunidad de Hermanos – consagrados y laicos - y animados por un carisma hecho de sencillez y humildad que se transforma en “profecía de fraternidad”.*

*Aparecida nos desafía: “llevemos nuestras naves mar adentro, con el soplo potente del Espíritu Santo, sin miedo a las tormentas, seguros de que la Providencia de Dios nos deparará grandes sorpresas”. (DA 552)*

*¡Que la Sagrada Familia y el Hno. Gabriel nos animen en esto de caminar, “al Soplo del Espíritu”!*

HNO. NÉSTOR ACHIGAR

**Q**ueridos amigos da Família Safa!

*Ao sopro do Espírito é o lema que guiou um recente encontro de Irmãos e membros da Família Safa que faziam memória agradecida do que o Espírito nos tem brindado nestas quatro décadas de renovação pós-conciliar e é o lema que há de animar nossa Assembleia de Capítulo Provincial que celebraremos no mês de julho.*

*Ao sopro do Espírito, “alma e vida da Igreja” como o declara Aparecida (DA 24). Até o Concílio Vaticano II pouco era tido em conta, mas a perspectiva trinitária que seus documentos gotejam, o devolveu ao centro da vida dos “discípulos-missionários” que somos nós.*

**Ao Sopro do Espírito... simbolizado**

- No fogo, que purifica, que é calor que convoca, que anima e reanima; que dá vida, que é fonte de energia, de luz que ilumina e orienta.
- Na água, que é princípio de vida, que dá fertilidade aos campos, que nutre, purifica, alivia e fecunda.
- Na alma (“anima”) que alude ao feminino da Igreja, com sua fina sensibilidade e capacidade de entrega; sua intuição e sua criatividade; sua perspicácia e sua fortaleza para amar.

*Ao Sopro do Espírito... assinala um estilo de viver o seguimento do Mestre hoje, abandonando com brio a “levadura velha”, o que já não tem sentido ou nada transmite ao mundo de hoje; aderindo ao encanto de experimentar sua presença viva na comunidade de irmãos – consagrados e leigos - e animados por um carisma feito de simplicidade e humildade que se transforma em “profecia de fraternidade”.*

*Aparecida nos desafía: “llevemos nossos barcos mar adentro, com o sopro potente do Espírito Santo, sem medo das tormentas, seguros de que a Providência de Deus nos oferecerá grandes surpresas”. (DA 552)*

*Que a Sagrada Família e o Ir. Gabriel nos animem neste caminhar, “ao Sopro do Espírito”!*

IR. NÉSTOR ACHIGAR



### Equipo provincial encargado de la revista

Hno. José María de la Fuente (Redactor responsable), Rosario Llugáin, Viviana Casih, Viviana Sala, Ir. Ernani Welter, Javier Samudio (diseño y armado).

Las opiniones vertidas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Para proponer artículos para la revista contáctese con algún integrante del equipo encargado, en especial con el Hno. José María de la Fuente (en Uruguay), Viviana Sala (en Argentina) o el Hno. Ernani Welter (en Brasil).

Diseñado con software libre (Scribus, Gimp, Krita e Inkscape sobre Linux Mint).

PASSO FUNDO, 30 DE ENERO AL 3 DE FEBRERO

**Encuentro con el Hno. Gabriel I** 5

**La fe de un apóstol: el Vble. Hno. Gabriel Taborin** 8  
*Hno. José M<sup>a</sup> de la Fuente Fernández*

MONTEVIDEO, 8 AL 11 DE FEBRERO

**IV Encuentro de Hermanos Animadores Vocacionales de Latinoamérica** 10

BUENOS AIRES, 28 Y 29 DE ABRIL

**Encuentro de Hermanos** 11  
*Hno. José M<sup>a</sup> de la Fuente Fernández*

SAN JOSÉ DE MAYO, 17 DE MARZO

**Encuentro de los Hermanos y las Fraternidades Nazarenas** 12

TANDIL, 21 Y 22 DE ABRIL

**Encuentro con las Fraternidades Nazarenas de Tandil** 13

**Encuentro con las Fraternidades Nazarenas de Santa María** 14

**Encuentros de Directivos** 16

**Ano do laicato que se celebra no Brasil** 18  
*Ir. Ernani Welter*

**Biografía del silencio** 20  
*Pablo d'Ors*

**El silencio** 21  
*Hno. José M<sup>a</sup> de la Fuente Fernández*

CATAMARCA, 16 AL 30 DE ENERO

**Misión a los Valles Calchaquies** 22  
*Mariana Luongo*

MONTEVIDEO, 12 DE MAYO

**Retiro de Educadores** 24

CANELONES, 24 AL 31 DE MARZO

**Misión Nazarena: 25 años** 25

CÓRDOBA, 19 AL 21 DE ABRIL

**Pascua Joven** 30

CATAMARCA, 3 DE MARZO

**Encuentro de Catequistas** 31

**Rede SaFa Brasil em parceria com Google for Education** 32  
*Fabiana Santana*

**Espiritualidad de la educación, algunas pistas** 33  
*Prof. Rosa Ramos*

**El testamento de Pablo de Tarso** 36  
*Hno. José M<sup>a</sup> de la Fuente Fernández*

**"Soy tradicional, pero no conservador"** 38  
*Prof. Gerardo García Helder*

**Buscar y escuchar el eco del silencio: "El silencio que custodia la Palabra"** 40  
*Hno. Aurelio Arreba*

**La Palabra suena en el tiempo** 44  
*Hno. José M<sup>a</sup> de la Fuente Fernández*

**Dejarse sorprender: abandono, confianza, paciencia, desarmarse...** 46  
*Hno. Aurelio Arreba*

CAMPANERO, 13 AL 15 DE ABRIL

**"Al soplo del Espíritu"** 52



PASSO FUNDO, 30 DE ENERO AL 3 DE FEBRERO

# "Con la Sagrada Familia salvaremos las familias"

EQUIPO NAZARENO TABORINIANO

**L**A FAMILIA SA-FA ESTUVO DE ENCUENTRO... del 30 de enero al 3 de febrero, en esta oportunidad en Passo Fundo, Brasil.

Para Vivir la fe, anunciar a Jesús, comunicar la alegre esperanza, decir que la unidad y la comunión son posibles.

Las personas participantes del mismo fueron convocadas teniendo en cuenta que el Espíritu movía su corazón desde nuestro carisma...

Asistieron personas de los tres países, abarcando cada rincón de ellos.

En esta ocasión se reflexionó acerca de los desafíos de la familia hoy, intentando

buscar caminos de acompañamiento desde las vivencias y actitudes del Hermano Gabriel y las propuestas del Papa Francisco.

Este encuentro, además, fue un hermoso espacio de compartir entre los distintos sectores: Uruguay, Brasil y Argentina, de **nuestra Provincia Religiosa.**

Estamos convencidos que nuestro carisma tiene mucho que ofrecer. Y son estos los encuentros donde uno se acerca a la persona del Hermano Gabriel Taborin, intentando profundizar en su carisma, en un clima de fe, oración y fraternidad, y cómo responder a los desafíos de nuestro tiempo y cultura.



Es nuestro sueño ser multiplicador de esta experiencia y que cada año seamos más y más las personas que el Espíritu esté acompañando en ese gran paso.

Cada jornada comenzaba con la oración de la mañana, con momento de reflexión, que era realizada una vez por cada país participante.

Las temáticas de cada jornada: La Vocación Familiar - El misterio de Nazaret, Jesús, María y José - Construimos familia

Durante el día abordamos textos referidos a la temática principal del día:

- La experiencia familiar del Hermano Gabriel.
- Realidades que afectan a nuestra familia hoy: testimonios de Fazenda Esperanza y Emigrantes.
- Amoris Laetitia – Cap. II
- Escritos del Hermano Gabriel sobre las familias

- Experiencias de parejas jóvenes
- Amoris Laetitia – Cap. III Vocación de Familia
- El misterio de Nazaret, Jesús, María y José como familia. Los vínculos que nos unen en Jesús, María y José. Cap. III
- Amoris Laetitia – Cap IV El Amor en el Matrimonio
- Trabajo por Comunidades de origen. ¿Cómo ver la familia en nuestras comunidades?
- Plenario de compromisos y cierre del encuentro

Como así también se finalizaba cada día con la Misa, continuando con la participación de cada país en la organización y la Oración final (Oración, Rezo del Santo Rosario Familiar Iluminado, Procesión de la Candelaria)

La misa final fue presidida por Don Rodolfo Weber. Obispo de Passo Fundo – Brasil.





Algunos conceptos vertidos en las evaluaciones:

- Viví con mucho amor y felicidad este encuentro. Fue una gracia especial. Me gustaría ser evangelizadora y divulgadora del mensaje del Papa: Amoris Laetitia.



- Los momentos de oración y reflexión en común fueron profundos. Realmente me tocaron el corazón. Muy profundo el amor a Cristo y su Iglesia.
- Sentí la presencia del Espíritu en los momentos de oración y de diálogo con los grupos.
- Me fortaleció y animó en la misión evangelizadora.
- Lo viví como un llamado a una mayor participación y como regalo que Dios me da para poder llevar el anuncio de la Buena Nueva a través del testimonio y el compromiso.
- Fue un espacio de encuentro, de movilización interior en el cual fui capaz de expresar aquellas cosas que las tenía muy guardadas y que por temor o cobardía no podía expresarlas. Signos: testimonios, videos, canciones, sacramento de la reconciliación.
- Me ayudó a reafirmar mi relación con Cristo. Me enriquecí en la mirada “nueva” hacia la Familia de Nazaret y en cómo debemos valorar el vínculo matrimonial (primera célula de la familia).
- Más que a revisar, me reordenó mi relación con Jesús. “La chispa está aún”.



# La fe de un apóstol: el Vble. Hno. Gabriel Taborin

HNO. JOSÉ MARÍA DE LA FUENTE FERNÁNDEZ

**"Si tuviereis fe como un grano de mostaza, podríais decir a ese monte: trasládete al mar y se trasladaría, y nada os sería imposible"**

MT.17, 19-21

**C**LARA Y TERMINANTE ES LA PALABRA evangélica: sin la fe nada podemos en la vida espiritual. Ella pone el alma en contacto directo con Dios; ella es el próximo y único medio para que el alma se una con Él.

La fe nos presenta a Dios como es y, por medio de ella, Dios se manifiesta al alma. Y sabiendo quién es Dios, no podremos dejar de amarlo. Fe y caridad van a la par y unidas; una ayuda a la otra y ambas abisman al alma en Dios.

Si la fe le es necesaria al cristiano para vivir su vida cotidiana en Dios, cuánto más no le será al apóstol deseoso de conquistas para Dios, ardiente por la salvación de las almas, y si ese apóstol es además Fundador, que es como perpetuación de su espíritu en el de muchos otros, identificación de su ser con el de otros, cuánto más no será necesaria esa fe para insuflar su llama apostólica y fundacional, de manera inextinguible, cual conviene a un Instituto religioso.

Todos los Fundadores han sido hombres de fe, nadie lo duda; pero algunos, por las circunstancias históricas en que nacieron y vivieron, por las ideologías desquiciadoras dominantes en que les tocó actuar, necesitaron de una fe robusta y batalladora. Y esta es la que tuvo nuestro Hermano Fundador, y la que necesitó para cumplir la misión que Dios le confiara.

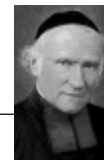
El Hno. Gabriel vive en una época revolucionaria, la razón ha tomado el lugar de Dios, se le dedican altares, se le tributa el culto y los enemigos de la religión se multiplican y con virulencia, digna de más noble causa, atacan a la Iglesia con ansias destructoras. Como vemos, una época poco propicia para las fundaciones de Institutos religiosos, particularmente para la fundación de un Instituto dedicado fundamentalmente a la educación católica de la niñez y la juventud, a la colaboración con los párrocos, a la animación litúrgica y a la catequesis.

Los apóstoles lo son más cuando precisamente han de luchar; caminar por lo llano es relativamente fácil, escalar montañas pedregosas y empinadas es sólo patrimonio de las grandes voluntades y en la vida espiritual de los hombres de fe grande y profunda.

Nuestro Hermano Fundador tuvo siempre un camino áspero y empinado. Primero tuvo la oposición familiar a sus deseos de ser religioso y no sacerdote como querían sus padres, y cuando estos deseos parecían cristalizar, los cinco compañeros que quisieron acompañarle en su primer intento fundacional, débiles ante la realidad dura de los principios, le abandonaron. Lo mismo sucedió un tiempo después en una segunda tentativa, y varias más.

¡Y qué decir de aquellos momentos dramáticos, cuando no tiene techo ni recursos para mantener y albergar a los Hermanos que empiezan a acudir al naciente Instituto en número creciente!

Otro temple distinto al del Hermano Fundador no hubiera podido soportar la prueba, máxime cuando, por otra parte, se



le ofrecía una vida fácil y de sonriente provenir. Si el Hermano Gabriel no hubiera tenido la fe profunda que evidenció en su vida, hubiera sentido el embate furioso de la contradicción y del fracaso. Porque de fracaso, y grande, podemos calificar sus primeros intentos. Pero la fe todo lo vence; la palabra evangélica se manifiesta evidéntisima en esta circunstancia, como se manifiesta siempre, ya que la palabra de Cristo no puede fallar: “El cielo y la tierra pasarán, pero mi palabra no fallará”. Mt.24, 35

Todas las páginas de la vida del Hermano Gabriel son un canto de fe. Esta teologal virtud fue el móvil de todos sus actos y de todas sus empresas, pero una fe acompañada de la oración y de la acción.

Sus padres, profundamente católicos, trataron de desarrollar esa virtud y el amor a la oración y a la acción apostólica. Su primer preceptor, el párroco de su pueblo natal, le comunicó los primeros conocimientos al pie del altar y allí, en el recogimiento y la plegaria sencilla e ingenua del niño, caía en su alma el riego fecundo que produciría esa fe firme y sin resquebrajaduras que gobernará después todos y cada uno de sus actos de religioso y Fundador.

El Señor se escondió muchas veces en las horas difíciles de la fundación del Instituto. Se escondió en el abandono de sus compañeros, en la incomprensión de los que habían de ayudarlo, en los contratiempos de toda índole que le salieron al paso, la oscuridad del camino se convertía en tiniebla, pero en el alma del Hermano Fundador seguía brillando la antorcha de la fe. En una ocasión dijo a sus Hermanos: “La fe debe brillar en vuestro espíritu y en vuestro corazón como el sol en el firmamento en un día claro y sereno”. (Circ. N° 20)

Nuestro Fundador creyó escuchar de Dios el mandato de una vocación específica que daría a la Iglesia una nueva familia religiosa; las tinieblas y las dificultades sirvieron para confirmarlo en su misión providencial y, con la fe en Dios y la oración asidua y confiada, vio cristalizar sus ideales en una realidad cada vez más promisorio.

Si cuando en medio de las pruebas nos asustamos y turbamos, en el fondo es la falta de fe lo que nos hace titubear. En los momentos en que parece que Dios se esconde, que todo se derrumba, cuando nos sentimos tremendamente solos, pensemos con absoluta certeza que Él jamás nos abandonará si nosotros no le abandonamos.

Nos dice nuestro Hermano Fundador: “Si la fe dirige constantemente sus actos, gustarán las inefables dulzuras de la vida religiosa”. (N.G.225) “Por el espíritu de fe vemos a Dios en todo, le amamos, le alabamos y bendecimos, aceptamos su voluntad en todos los hechos de la vida”. (N.G. N° 228). “Sin la fe los Hermanos no comprenderán jamás la excelencia de los votos religiosos; con ella amarán su estado de consagración y cada día se empeñarán en adquirir las virtudes cristianas”. (N.G. N° 333).

Concluimos, pues, en la necesidad de la fe teologal para vivir nuestra vida de consagración. No luchamos por un ideal desconocido, y nuestro fin tiene un fundamento en la fe vivida en las obras y en la oración. Nada podemos sin la ayuda de la gracia y la gracia se obtiene con la oración atenta, asidua, humilde y confiada. Sobre su necesidad son claras y terminantes las palabras del Señor: “Sin mí nada podéis hacer”. El Hermano Gabriel fue un hombre de oración, sin ella no hubiese podido llevar a cabo la misión que Dios le confiara. Confía a los Hermanos: “La vida de un buen religioso debe ser una oración continua; la oración debe serle tan natural como la respiración; cesar en ella es la muerte del alma, como es la muerte del cuerpo el dejar de respirar”. (Guide N°368).

“Tuvo dificultades y fracasos, pero nunca perdía la fe en Dios. Ninguna duda, nos repetía, pasó por su mente contra esta virtud” (Hno. Federico XXIII, 1,1049-1050).

En el “Historique”, narrando su vida, el Fundador escribe un verdadero himno a la fe en Dios y en su Providencia que lo han sostenido a lo largo del camino.

CASA "TABORIN" DE PIEDRAS BLANCAS, 8 AL 11 DE FEBRERO

# IV Encuentro de Hermanos Animadores Vocacionales de Latinoamérica

FSFBELLEY.NET



**S**E REALIZÓ DEL 8 AL 11 DE FEBRERO EN Piedras Blancas, Montevideo, el **IV Encuentro de Hermanos animadores vocacionales de Latinoamérica.**

En esta ocasión participaron también algunos Formadores. Estuvieron presentes los Hermanos: Luis Lovatto (México), Carlos Amor Guerra (Colombia), Fernando Cob y Estuardo Barrionuevo (Ecuador), Javier González, Alejandro Salvatierra, Juan Carlos León, Gaston Pitaro, Mamerto Sánchez, Valentín Vilca, Mario Fierro y Néstor Achigar (por nuestra Provincia "Nuestra Señora

de la Esperanza") y Edgardo Bruzzoni (Consejero General).

Se continuó la temática de Animación Vocacional de los encuentros anteriores, incluyendo su continuidad en las etapas de la Formación Inicial. En un clima de apertura, confianza y diálogo fraterno se hicieron aportes para profundizar la colaboración en la región. En este momento un tema de interés fue la posibilidad de tener un Noviciado en común. Después del Capítulo General se pretende dar continuidad a estos encuentros que tanto nos enriquecen.

BUENOS AIRES, 28 Y 29 DE ABRIL

# Encuentro de Hermanos

HNO. JOSÉ MARÍA DE LA FUENTE FERNÁNDEZ



**E**STÁBAMOS 25 HERMANOS. FUIMOS llegando en pequeños grupos desde lugares distintos y distantes. Como los del evangelio, llegamos contentos con lo que habíamos vivido y obrado; no por nuestros méritos, sino confiados en quien nos dijo que tuviéramos confianza en él. Y no es que no hubiéramos tenido contratiempos y problemas, pero la fe nos había hecho mover dificultades y mantener la esperanza.

Nos dispusimos a compartir en fraternidad dos días. Trabajo, oración, reflexión, distensión, paciencia, diversión, interés, discrepancias, bien común, comunidad.

Anduvimos por la senda de la preparación del próximo Capítulo y ello nos llevó a examinar, valorar, consensuar, soñar, sincerarnos, respetar. Dimos importancia a los aportes de algunas comunidades, de los Hermanos, de los colegios, de las Fraternidades, de los Equipos de Animación Provincial, y en base a ellos elaboramos unas pautas para trabajar en el Capítulo Provincial.

La Animación vocacional tuvo su espacio con diferentes valoraciones, actividades, proyectos, compromisos e ilusión. Algo de cansancio se suele colar en esta toma de conciencia, pues el resultado no acompaña con los frutos esperados. No obstante, seguimos bregando y confiando. Dios tiene la última palabra.

Sentimos el Soplo del Espíritu que acarició los rostros al revivir la experiencia del Campanero. Cuando Dios da, da con generosidad y a manos llenas.

La realidad de los jóvenes anduvo en las mentes y en los corazones, y también en aquellos que supieron ponerla en gestos, palabras, movimientos, actuaciones.

Éramos 25 Hermanos. Nos fuimos despidiendo y viajando de vuelta a los lugares de residencia. Como los del evangelio, iremos por todas partes anunciando que Dios nos ama, que ama a todos, que estará siempre con nosotros, que tengamos confianza en él. Y seguirán las verdes y las maduras. “Quien a Dios tiene nada le falta. Sólo Dios basta”.

SAN JOSÉ DE MAYO, URUGUAY, 17 DE MARZO

# Encuentro de los Hermanos y las Fraternidades Nazarenas

EQUIPO ANIMADOR DE LAS FRATERNIDADES NAZARENAS

COMO TODOS LOS AÑOS, EL SÁBADO más cercano a la fiesta de San José, todas las Fraternidades Nazarenas de Uruguay tuvieron la primera jornada formativa del año. Este año fue el 17.

Estuvieron presentes casi todas las Fraternidades Nazarenas participando más de 60 personas, entre Hermanos y Laicos, en un clima muy fraterno. Como dice la canción *“Cada vez que nos juntamos siempre vuelve a suceder”*, el reencuentro es siempre festivo, y enorme la alegría de vernos, en especial a algunos miembros que por distintas razones hace tiempo no podían asistir.

El Colegio de San José nos recibió como todos los años con un desayuno en el patio y mucho entusiasmo.

La oración de la mañana la preparó “Renovadora”, una de las Fraternidades de San José. El punto de partida fue el video de una canción que llegó mucho: “Cómo contarle a mi gente”, del sacerdote Carlos Saracini.

([https://youtu.be/ZwH3yu78V\\_A](https://youtu.be/ZwH3yu78V_A))

El tema elegido para la Jornada fue “A 50 años de Medellín, propuestas y desafíos”. El Equipo coordinador invitó como disertante al Pbro. Paul Dabezies, de Montevideo, por su manejo del Concilio Vaticano II, y de la recepción creativa del mismo en la Conferencia Episcopal Latinoamericana realizada en 1968 en la ciudad de Medellín.

La elección del tema responde a la intención, que heredamos del Fundador, Hno. Gabriel Taborin, de sentir con la Iglesia y participar de su vida. Este año toda la Iglesia -y en particular la latinoamericana- re-



cuerda y retoma los desafíos de hace 50 años, especialmente la pedagogía del “ver, juzgar, actuar” que fue asumida desde entonces. También nosotros, miembros de las Fraternidades Nazarenas, sentimos la necesidad de partir de la realidad, siguiendo el principio de la Encarnación.

El almuerzo, como siempre, es ocasión de risas y diálogos, fue compartido con alegría y gratitud; asistió también Monseñor Arturo Fajardo, obispo de San José, y el Pbro. Andrés Paredes de la parroquia Catedral.

La jornada culminó con la Eucaristía en la hermosa Catedral de San José, Allí celebraron el obispo y tres sacerdotes, incluido Paul Dabezies. Previamente los sacerdotes estuvieron disponibles para quienes desearon acercarse al sacramento de la Reconciliación.

Nos despedimos pensando ya con entusiasmo en la siguiente instancia fraterna: el Retiro anual de junio, en Florida.

TANDIL, 21 Y 22 DE ABRIL

# Encuentro con las Fraternidades Nazarenas de Tandil



**L**OS DÍAS 21 Y 22 DE ABRIL, EN LA CIUDAD de Tandil, en el marco de la visita del Equipo Coordinador a las Fraternidades Nazarenas de la Provincia se llevó a cabo el retiro: *“Mujeres en nuestra vida y mujeres en la Biblia”*.

- La disertante fue la Profesora Rosa Ramos, quien fue acompañada por parte del Equipo Coordinador en las personas de Patricia Rivas (Bell Ville, Argentina) y María José Arnábal (San José, Uruguay).
- Las Jornadas se realizaron en la comunidad de Hermanos a las que asistieron unos 20 miembros de las dos Fraternidades Nazarenas locales. Todos los asistentes agradecieron esta instancia de la que se llevaron una rica experiencia del paso de Dios por su vida e historia.



INFORME

# Encuentro con las Fraternidades Nazarenas de Santa María



**D**E ACUERDO AL PLAN DE VIDA DEL Equipo Coordinador de las FFNN, se prevén visitas y encuentros con las Fraternidades a fin de conocerlas, animarlas, y escuchar sus necesidades. En nombre del Equipo, que cubrirá el período 2017-2020, dos integrantes, María Josefa y Rosa, realizaron la primera visita, y fue a Santa María de Catamarca, más precisamente a Las Mojarras, población de La Banda, cruzando el Río Santa María, donde reside una Comunidad de Hermanos de la Sagrada Familia compuesta por los Hnos. Valentín, Tarcisio y Alejandro.

El Encuentro con las Fraternidades tuvo lugar el domingo 4 de marzo, pero previamente hubo otros encuentros, con *Cáritas* y con Catequistas. También con el siempre excelente acompañamiento nazareno, el Hno. Valentín nos llevó a conocer Santa

María, su parroquia, la casa de las Hermanas Agustinas, la bodega y viñedos de la Prelatura conducida por los monjes agustinos, y todas las poblaciones de La Banda con una visita especial al taller de dulces y licores de una de las integrantes de la Fraternidad de Fuerte Quemado.

Así fue que antes del Encuentro del domingo, ya fuimos teniendo enriquecedores e inolvidables encuentros con Natalia – quien fuera nuestro contacto en toda la preparación previa de la visita-, y Javiera la reconocida artesana de dulces.

¡Y llegó el domingo! Llegaron a la casa (los Hnos. Valentín y Tarcisio son los que llevan y traen a los visitantes) más de 20 personas de las distintas barriadas y Fraternidades. Fue realmente un encuentro de hermanos y hermanas en la fe y en el carisma nazareno, que duró hasta la tarde y cul-



minó en la Iglesia del barrio con la Eucaristía celebrada por el párroco Juan Antonio que atiende no sólo a Santa María sino a todas las comunidades del otro lado del río, lo que se conoce como La Banda, a lo largo de 22 kms sobre la ruta 40.

Reunidos en la Comunidad cantamos, rezamos –antes del almuerzo tuvimos un rico tiempo de adoración en la capilla-, almorzamos bajo los árboles compartiendo lo que todos aportaron como en la multiplicación de los panes y peces protagonizada por Jesús y sus amigos en otros tiempos. También vimos videos motivadores, pero sobre todo compartimos la vida.

Ese compartir la vida, las historias personales por las que ha pasado Dios, sosteniendo, acompañando, salvando, fueron el centro del Encuentro con las Fraternidades Nazarenas. Ese había sido el objetivo del Retiro de noviembre en Córdoba al que pudieron asistir sólo 4 de los presentes el domingo, de modo que retomamos el objetivo y nos regalamos tiempo para compartir y rezar la vida. Lo hicimos a la luz de algunas historias del Antiguo y Nuevo Testamento.

Algunos momentos fuertes fueron el compartir la historia de la hemorroísa, y los videos de la niña Milagros (que también vimos con *Cáritas*) y de los bailarines que el varón sin una pierna, y la mujer sin un brazo, lograban no obstante bailar de modo maravilloso, complementándose y mostrando al mundo que “se puede”, con esfuerzo, voluntad, perseverancia, y sobre todo juntos, se puede revertir las historias de pérdidas y dolores en historias de amor, de entrega. ¡Se puede desde el fondo del abismo florecer y alegrar la vida de otros!

Así sucede con todos los que acogen la fe y a la luz de Palabra de Dios y de la Comunidad, se sostienen unos a otros para dar mucho fruto. La visita y el encuentro fueron muy fecundos, los lugareños animados y las visitantes volvimos muy satisfechas y agradecidas por la acogida.



# Encuentro de Directivos



## Argentina: Encuentro de Directivos ASF

**E**L 8 Y 9 DE FEBRERO SE REALIZÓ EL Encuentro de Directivos de las escuelas SAFA de Argentina en Villa Sagrada Familia. Contamos con la presencia de treinta y cuatro directivos, miembros de la Comisión Directiva de la Asociación y como siempre el acompañamiento de los Hermanos José, Adelsio y Germán.

Como escuela de Iglesia y en clave Nazarena, quisimos propiciar un espacio para reflexionar y discernir algunas problemáticas de la vida escolar, a la luz del Proyecto Pastoral que el Papa Francisco propone para este tiempo de la Iglesia y del mundo. Intentamos compartir su novedad profética, su cercanía, sus gestos y desde ahí, encontrar pistas para mirar con lentes nuevos, las problemáticas que cotidianamente emergen en la Escuela.

Contamos con la presencia del Lic. Carlos Raco, amigo de esta gran Familia, que nos acompañó estos días para que juntos,

podamos construir una mirada cada vez más evangélica de la realidad, el tiempo que nos toca vivir y compartir algunas claves que nos ayuden a interpretar sus desafíos.

Trabajamos con una propuesta de taller, tomando la clásica metodología de discernimiento de “Ver, Juzgar y Actuar.”

Nos animó la ilusión de poder generar un marco de referencia común que sirva para orientar nuestra labor como Directivos.

Nuestro agradecimiento especial a la entrega generosa de Oscar, Griselda y su equipo que siempre estuvieron atentos a nuestras necesidades.

## Brasil: Encuentro de Directivos de la REDE SaFa

**E**N LOS DÍAS 15 Y 16 DE FEBRERO, SE reunieron en la Casa de Retiro de los Hermanos de Passo Fundo (Brasil) los miembros del Equipo de Titu-



laridad de la Red SAFA: Amarildo Bolis, H. Ernani Luis Welter, H. Valcir Rizzardo, H. Juan Wohlfart, Eliete Amorin, Raíssa de Medeiros Trindade y Ronaldo de Francia Rangel, junto al Hno. Provincial Néstor Achigar.

El objetivo del encuentro fue para evaluar las acciones realizadas por el Equipo de Titularidad en Brasil a la fecha y alinear las estrategias para el año 2018, así como también crear un espacio para reforzar y estrechar lazos entre las Comunidades y el carisma nazareno-taboriniano.

Así, el encuentro fue de suma importancia y creemos de muchos frutos en el futuro.

## Uruguay: Encuentro del CDP con Directivos

**E**L JUEVES 22 DE MARZO, EN LA SEDE Provincial de Montevideo, se realizó la reunión de Directores Genera-

les de los Colegios Sa.Fa. Uruguay con el Consejo Directivo Provincial (CDP).

Se dio inicio con la oración: lectura del texto "Algunas actualizaciones del carisma educativo del H.G." (tomado de la Herencia educativa del Hno. Gabriel de Enzo Biemmi); momento personal en base a la pregunta: ¿Cuál de estas características me identifican en mi rol de Director General y en cuál de ellas siento que tengo que seguir trabajando? y puesta en común.

Dinámica de sensibilización. ¿Cómo nos sentimos en la relación del Director General con el CDP? y presentación de un Folleto informativo del CDP en relación con los Directores Generales: vínculos, procedimientos, competencias, atribuciones, acompañamiento.

Aportes desde lo pedagógico por la Prof. Ana Inés Paladino: Evaluación: Los centros educativos de la Sagrada Familia en la dinámica de una evaluación permanente en los grupos de gestión.

Luego se realizó una evaluación de la Jornada, la Misa y el cierre con almuerzo fraterno.

# Ano do laicato que se celebra no Brasil

IR. ERNANI WELTER



**A** PARTIR DO DOCUMENTO Nº 105 – Cristãos Leigos e Leigas na Igreja e na Sociedade, elaborado pela Conferência Nacional dos Bispos do Brasil – CNBB, a Igreja se desafia a refletir, especialmente neste ano de 2018, o tema dos Leigos e Leigas como verdadeiros sujeitos eclesiais.

O tema laicato é efetivamente um tema relevante que a Igreja precisa continuar a se propor a pensar em profundidade. Para a elaboração desse documento concreto de Igreja, muitas instâncias tiveram a oportunidade de amplamente refletir e debater, por cerca de cinco anos, dentre eles, além do episcopado, vários movimentos de cristãos leigos. A partir desse documento referência, todos nós estamos concretamente convidados a ampliar discussões sobre a realidade dos leigos na Igreja e na Sociedade e celebrar com encontros, conferências, missas, procissões, quermesses... a beleza dessa que é a vocação por excelência – mãe – da nossa Igreja.

Para ajudar-nos em nossos encontros foram elaborados diversos materiais para favorecer os variados momentos já previstos e estimular muitos outros nas diversas comunidades para celebrar o tema e propor uma Igreja menos “hierárquica” e burocrática e mais de povo, com portas e janelas abertas e em saída, com presença onde o povo está e precisa mais de uma mensagem, organização e celebrações.

## Marco Histórico-eclesial

A renovação eclesiológica do Concílio Vaticano II compreendeu o cristão leigo como membro efetivo da Igreja e não como

um fiel de pertença menor ou inferior, a quem faltasse algo da comum dignidade cristã (LG, cap. 4). A Exortação Pós-sinodal *Christifideles Laici* retoma e afirma o significado positivo dos fiéis leigos como membros do Povo de Deus: sujeitos ativos na Igreja e no mundo, membros da Igreja e cidadãos da sociedade humana (CfL, n. 59). As diversas Conferências Gerais do Episcopado Latino-americano – CELAM, enfocaram e reforçaram esse tema:

- **Medellin** afirma que esta complexa realidade, historicamente, coloca os leigos latino-americanos ante o desafio de um compromisso libertador e humanizador e afirma que “os leigos cumprirão mais cabalmente sua missão de fazer com que a Igreja aconteça no mundo, na tarefa humana e na história” (DM, n. 10,2.6).
- **Puebla** enfatiza que a raiz e o significado da missão do leigo encontram-se em seu ser mais profundo, que o Concílio Vaticano II se preocupou em sublinhar, no batismo e na confirmação que o incorporam a Cristo e o tornam membro da Igreja. Reforça que fidelidade e coerência com as riquezas e exigências do seu ser conferem aos leigos e leigas a identidade de homens e mulheres da Igreja no coração do mundo e homens e mulheres do mundo no coração da Igreja (DP, n. 786).
- **Santo Domingo** afirma que os leigos e leigas são “protagonistas da transformação da sociedade”. Reforça também para se “evitar que os leigos reduzam sua ação ao âmbito intra-eclesial, impulsionando-os a penetrar os ambientes socioculturais e a serem eles os protagonistas da transformação da sociedade à





luz do Evangelho e da Doutrina Social da Igreja”. (DSD, n. 98)

- **Aparecida** pede “maior abertura de mentalidade para entender e acolher o ‘ser’ e o ‘fazer’ do leigo na Igreja, que por seu batismo e sua confirmação é discípulo e missionário de Jesus Cristo”. Em outras palavras, enfoca que é necessário que o leigo seja levado em consideração com um espírito de comunhão e de participação (DAP, n. 213).

Podemos perceber que, a partir do Concílio Vaticano II, as reflexões e os documentos da Igreja, nomeadamente os do CELAM, consideram o cristão leigo nessa perspectiva de protagonista de transformação da sociedade a partir da vivência do seu cristianismo. Na prática, os processos para o protagonismo leigo ainda estão sendo tímidos e lentos. Às vezes dá até a impressão que nesses mais de 50 anos do Concílio Va-

ticano II pouco se adiantou nesse perspectiva, mas não se pode desanimar de difundir desafios e dar passos.

O Papa Francisco não se cansa de disseminar desafios e de chamar a atenção para que se faça diferente. Lança, especificamente em *Evangelii Gaudium*, um vigoroso chamado para que todo o Povo de Deus saia para evangelizar. A Igreja «em saída» é a comunidade de discípulos missionários que «primeireiam», que se envolvem, que acompanham, que frutificam e festejam. A comunidade missionária experimenta que o Senhor tomou a iniciativa, precedeu-a no amor (cf. 1 Jo 4, 10), e, por isso, ela sabe ir à frente, sabe tomar a iniciativa sem medo, ir ao encontro, procurar os afastados e chegar às encruzilhadas dos caminhos para convidar os excluídos. Vive um desejo inexaurível de oferecer misericórdia, fruto de ter experimentado a misericórdia infinita do Pai e a sua força difusiva. Ousemos um pouco mais no tomar a iniciativa! (n. 20-24),

O Ano Santo da Misericórdia, 2016, nos convidava a abrir as portas do coração à prática das obras da misericórdia corporais e espirituais, à renovação da opção preferencial pelos pobres, às missões populares, ao ecumenismo e ao diálogo inter-religioso, ao sacramento da Penitência e da Reconciliação, ao perdão aos que pertencem a um grupo criminoso e aos que são cúmplices da corrupção para que se convertam. Esses desafios tocam de modo especial os cristãos leigos e leigas, pois, como fermento no mundo, não podem se esquivar de mediar essas realidades.

Algumas instâncias já estão lendo e refletindo o tema do Laicato, como as comunidades de Irmãos e as Fraternidades Nazarenas. Mas que todos nos sintamos, como Família SAFA, Instituição de Igreja no mundo, chamados a refletir o tema do Laicato e a dar nossa concreta parcela de contribuição na construção da sociedade, como desejo do Fundador Ir. Gabriel, melhor e mais justa.

# Biografía del silencio

PABLO D'ORS



**M**E HA COSTADO CUATRO DÉCADAS comprender que el hombre empieza a vivir en la medida en que deja de soñar consigo mismo. Que empezamos a dar frutos cuando dejamos de construir castillos en el aire. Que no hay nada que no tenga su cepa en la realidad. Cuanto más se familiariza uno con la realidad, sea esta cual sea, mejor. Al igual que el niño que está aprendiendo a montar en bicicleta logra montar de hecho cuando se sumerge a fondo en esta actividad y, por contrapartida, se cae al suelo cuando se para a considerar lo bien o mal que lo está haciendo, así nosotros, todos, en cualquier actividad que llevemos a cabo. En cuanto comenzamos a juzgar los resultados, la magia de la vida se disipa y nos desplomamos; y ello con independencia de lo alto o bajo que haya sido nuestro vuelo. Esto es, en esencia, lo que enseña la meditación: a sumergirse en lo que estás haciendo.

Cuanta más confianza tenga un ser humano en otro, mejor podrá amarle; cuanto más se entregue el creador a su obra, ésta más le corresponderá. El amor- como el arte o la meditación- es pura y llanamente confianza. Y práctica, claro, porque también la confianza se ejercita.

La meditación es una disciplina para acrecentar la confianza. Uno se sienta y ¿qué hace? Confía. La meditación es una práctica de la espera. Pero ¿qué se espera realmente? Nada y todo. Si se espera algo concreto, esa espera no tendría valor, pues estaría alentada por el deseo de algo de lo que se carece. Por ser no utilitaria o gratuita, esa espera o confianza se convierte en algo neta y genuinamente espiritual.

Todos tenemos la experiencia de lo incómodas y aburridas que suelen ser las esperas. Como arte de la espera que es, la meditación suele ser bastante aburrida.

¡Pues qué fe tan grande hay que tener entonces para sentarse en silencio y quietud! Exacto: todo es cuestión de fe. Si tienes fe en sentarte a meditar, tanta más fe tendrás cuanto más te sientes con este fin. De modo que podría decir que yo medito para tener fe en la meditación. Al estar aparentemente inactivo, cuando estoy sentado comprendo mejor que el mundo no depende de mí, y que las cosas son como son con independencia de mi intervención. Ver esto es muy sano: coloca al ser humano en una posición más humilde, le descentra, le ofrece un espejo a su medida.

La meditación en silencio y quietud es el camino más directo y radical hacia el propio interior (no recurre a la imaginación o a la música, por poner un par de ejemplos, como sucede en otras vías), y eso requiere temple y firme determinación.

Es cierto que son muchos los intelectuales que, sin haberse sentado a meditar ni una sola vez, se han sentido atraídos por el silencio; pero tal fascinación, si no va acompañada por la práctica, sirve de muy poco. En la meditación silenciosa y en quietud no hay adornos ni florituras: basta una habitación con una temperatura media; basta un banquito o almohadón y una esterilla; tal vez una vela encendida y, si acaso, incienso muy suave... Todo está al servicio del recogimiento, todo invita a la interiorización.

Las palabras cambian el mundo, el silencio nos cambia a nosotros.

*Pablo d'Ors, sacerdote católico, claretiano, Madrid 1963, escritor, misionero. Consejero cultural del Vaticano por expresa designación del Papa Francisco. Tras conocer a Franz Jälics, funda la Asociación de Amigos del desierto. Objetivo: profundizar y promover la práctica de la meditación.*

# El silencio

HNO. JOSÉ MARÍA DE LA FUENTE FERNÁNDEZ



**E**L SILENCIO, HABRÍA CONFESADO Pedro a Judas Iscariote, era lo único que añoraba de su antiguo oficio de pescador: “El silencio durante el día. El silencio al atardecer. El silencio en el curso de la pesca nocturna. El silencio del alba, cuando la barca regresa a la orilla y la noche se disipa poco a poco en el cielo junto con el frescor, los astros y el miedo. El silencio de los peces cuando mueren. El silencio de los hombres cuando la pesca es mezquina o nula. El silencio del silencio en la espera”. La experiencia nos dice, sin embargo, que esos sugerentes silencios están lejos de ser absolutos: constituyen, más bien, una invitación a escuchar con atención. Si caminamos por el campo podremos percibir, como Horacio hizo hace mucho tiempo, que el “silencio, incluso a mediodía, hasta en el momento del torpor más grande, el verano, “zumba” en las riberas inmóviles de los ríos”. El acallamiento total del interior de nuestros cuerpos es igualmente inalcanzable. El silencio, no obstante, es una de las experiencias humanas más intensas. Desde la perspectiva de los estudios sonoros, se plantea que el silencio representa un rango de emociones que van desde la quietud hasta el miedo a lo desconocido.

El silencio tiene tanto más que decir que la comunicación verbal. En la mayoría de los diccionarios observamos que las primeras acepciones suelen referirse tanto a la falta de ruido como a la abstención del habla o de la escritura, es decir, lo definen como una carencia, como algo opuesto a toda actividad sea en el ámbito auditivo o en el visual. Si buscamos en sus raíces etimológicas, encontramos esa misma alusión a la ausencia de sonidos y palabras, y, además, la distinción entre un silencio pasivo y otro activo. En latín se distinguía “silere” de “ta-

cet”. El primero expresa la tranquilidad, una presencia apacible que ningún ruido interrumpe; el segundo significa interrupción o ausencia de palabras. Le Breton, enfatiza además su valor en oposición al ruido y exceso de palabrería: “El silencio resuena como una nostalgia, estimula el deseo de una escucha pausada del murmullo del mundo”.

El silencio puede unir o separar las personas; servir para indicar respeto, aceptación o indiferencia e incluso menosprecio u odio; revelar o esconder información; manifestar acuerdo o desaprobación y, por último, denotar actividad mental o ausencia de ésta.

La espiritualidad es una de las dimensiones en las que el silencio se expresa con mayor potencia. Es una condición típica de las prácticas de oración, recogimiento y meditación en diversas religiones, en las que no debe considerarse como un elemento negativo sino positivo. Thomas Merton acota: “El mundo de los hombres ha olvidado las alegrías del silencio, la paz de la soledad que es necesaria, hasta cierto punto, para la plenitud de la vida humana”. Y abunda Pablo d’Ors: “El silencio es solo el marco o el contexto que posibilita todo lo demás. ¿Y qué es todo lo demás? Lo sorprendente es que no es nada, nada en absoluto: la vida misma transcurre, nada en especial. Claro que digo “nada”, pero muy bien podría también decir “todo”.

La “música callada” de san Juan de la Cruz debe ser vista no como un muro sino como una ventana hacia una realidad que no somos capaces de expresar, salvo en el lenguaje de los místicos. En el prólogo del Cántico espiritual expresa: “El alma que de él es informada y movida, en alguna manera esa misma abundancia e ímpetu lleva en él su decir”.

SANTA MARÍA, CATAMARCA, 16 AL 30 DE ENERO

# Misión a los Valles Calchaquíes

MARIANA LUONGO



**D**ESDE EL 16 AL 30 DE ENERO SE REALIZÓ como hace ya varios años la misión de verano, en Santa María (Catamarca). Este año el Equipo de la Comisión de Misión estaba conformado por 4 personas, y en total éramos unos 120 misioneros, provenientes de nuestras comunidades SaFa de: Tandil, Buenos Aires, Córdoba, San Antonio, Uruguay, Santa María y Santa Lucía.

Los dos primeros días estuvimos todos los misioneros juntos en la escuela de Las Mojaras y fueron de pre-misión, donde entre otras actividades se realizó la Misa de envío a los pueblos. Luego fueron divididos en 12 comunidades para ir a 6 barrios de la ciudad y 6 pueblos de La Banda, que es la zona donde reside la Comunidad de Hermanos.



Luego los dos últimos días todos los misioneros volvimos a Las Mojarras para tener dos días de post-misión, en los cuales se realizó una evaluación, y se pensaron actividades relacionadas con la vuelta y el envío a misionar en cada lugar de origen.

El lema de esta misión fue “Jesús nos provoca a salir al encuentro sencillo con el hermano”.

Jesús siempre nos provoca, y a mí personalmente me provoca a salir de mi lugar de confort, a encontrarme con personas distintas y lejanas, a convivir en el hermoso cli-

ma de Nazaret, que Jesús siempre nos invita, ese clima de oración, amor y trabajo.

La misión es un hermoso espacio en el que Jesús te invita a encontrarte con el otro, y es desde lo sencillo, de lo cotidiano del compartir un mate dulce bien nortño con algún adulto del lugar, de jugar unas escondidas con los niños del pueblo, de pintar con ellos, de una charla con algún joven, de un juego de cartas, etc.

“Mates, miradas, abrazos, manos, lugares, canción, encontrarse hoy hermanos, vibra esta revolución” esta es una estrofa de la canción de la misión, que para mí sintetiza los encuentros sencillos, y que estos son lo que plantea Jesús, al romper paradigmas e invitarnos a amar al prójimo y ponernos al servicio de él, y misionar es eso, ponerse al servicio del hermano, como soy, y con los dones que Dios me regaló.

Por último, la misión es un espacio que vivís con mucha alegría, que te descompagina y te cuestiona, pero que te hace sentir a Jesús vivo y muy presente, y te recarga de energías, para intentar misionar en tu casa y en tus circunstancias. A mí la misión me enciende el corazón, me hace sentir a Jesús más vivo, en cada encuentro.



COLEGIO SAGRADA FAMILIA, MONTEVIDEO, 12 DE MAYO

# Retiro de Educadores

EQUIPO PROVINCIAL DE CATEQUESIS



**D**ESDE HACE AÑOS, DEDICAMOS UNA jornada de sábado, en el mes de mayo, para reflexionar, orar y celebrar con maestros, profesores, intendencia y demás personas de los colegios.

También este año tuvimos esta instancia el sábado 12 de mayo. Se realizó en el colegio de la Aguada. Fuimos 60 personas las que participamos. Hubo gente de Salto, Minas, Canelones, San José de Mayo, San Juan Bautista de Pocitos y de la Sagrada Familia de la Aguada.

Iniciamos la jornada con un tiempo de oración: canción, proclamación de la Palabra, Presencia del Vble. Hno. Gabriel, oración grupal.

El tema para la reflexión fue el pasaje del libro de los Hechos 8,26-40.- *Felipe y el etíope*. El tema nos sirvió para reflexionar y compartir diversos aspectos que tocaron nuestra sensibilidad y la vocación de educadores.

Terminamos la jornada con la celebración de la Santa Misa, en la víspera de la Ascensión.

Nuestra plegaria a Santa María, en la víspera del Día de la Madre, pidiendo por las madres.

Agradecemos a todas las personas que participaron y enriquecieron este Retiro con su fraternidad, reflexiones y oración.



CANELONES, 24 AL 31 DE MARZO

# Misión Nazarena: 25 años

WWW.SAFAESPERANZA.COM



**D**EL 24 AL 31 DE MARZO, SE REALIZÓ una nueva Misión Nazarena conmemorando sus 25 años de inicio, en la localidad que la vio nacer, Canelones, lugar donde se encuentra el colegio Nuestra Señora de Guadalupe.

El propósito de esta actividad sigue siendo la misma de siempre, “atrevernos a vivir una Semana Santa distinta”, y con tal motivo más de 150 personas de todos los colegios SaFa de Uruguay, más jóvenes participantes que han sentido el llamado de esta actividad pertenecientes a otras congregaciones, nos encontramos con el fin de hacer llegar nuestro mensaje a todo aquel que estuviera dispuesto. Se realizaron actividades en lugares públicos, visitas a casas, juegos con niños, encuentros con jóvenes y adultos, visitas a hogares de ancianos, vía crucis representado, más el acompañamiento a las actividades propias de la diócesis que estaban pactadas para tan importante semana.

Además de todo esto no se puede no comentar el trabajo personal que cada misionero va llevando a lo largo de toda la

actividad, en la cual seguimos creciendo bajando a tierra lo vivido y proponiendo oraciones y reflexiones, así como momentos lúdicos que ayudan a animar el alma.

También destacar el gran acompañamiento desde muchos lados, desde donaciones hechas por alumnos y familias en campañas de alimentos, gente informada de la actividad que quiso poner su granito de arena, hasta ex-misioneros, que, gracias a Dios, sienten que aunque no estén participando activamente de la actividad actualmente siguen sintiendo esas ganas de sumar desde donde se pueda, donando cosas, o aportando desde la preparación de la comida y transporte.

## Entrevista al Hno. Javier González

El Hno. Javier González (el “Pirincho”) es quien nuclea a estos grupos de jóvenes que desde hace 25 años llevan adelante la Misión Nazarena. Transcribimos a conti-



nuación una entrevista que se le realizó en “Capital Noticias”, de la televisión de Canelones:

— Esta Misión nació hace 25 años aquí en Canelones, cuando yo estaba en la Comunidad de Hermanos de Canelones, en el año 1993. Empezamos con un grupo de gurises del barrio, allá en el Pío X, preguntándonos “¿por qué no vivir una Semana Santa distinta? ¿Quién se anima a hacer algo?”. Y ahí empezamos con la canción “Vientos de cambio” —muy vieja, aunque sigue siendo muy válido lo que dice— a soñar con vivir distinto y a anunciar que es posible.

**¿Cuál es la tarea que están realizando aquí?**

— La tarea es visitar a la gente, charlar con ellos, conversar sobre qué están viviendo, qué les está pasando, qué están sintiendo. Si hay posibilidad, hacemos un rato de oración; si se da, simplemente entramos a las casas si nos lo permiten. Es estar abierto al otro: tu hermano necesita de vos, porque es tu hermano. A veces necesita un oído, un abrazo, una mirada... otras veces que sigas de largo.

Es eso lo que venimos a hacer. No es nada del otro mundo. Como yo siempre le digo a los chiquilines: no vamos a cambiar el mundo, no tenés que convertir a nadie a nada... solo anunciá que Jesús para nosotros tiene sentido porque me cambia el camino y si a otro le sirve ¡bárbaro! y si no le sirve, bárbaro, también, amigos como siempre.

**¿Cómo los ha recibido Canelones?**

— Muy lindo, me asombró. Somos unas 155 personas. Alrededor de 140 gurises jóvenes, que a veces reclaman que la gente dice de ellos que no están para otra cosa. Pero sí, hay algunos que sueñan con otras cosas. Y me encantó como nos recibieron en los barrios. Fuimos a 10 capillas y en cada una de ellas tuvimos experiencias muy lindas, algunas muy “saladas” y otras en las que no nos recibieron, pero eso es lo normal, depende de la apertura de cada uno.

**¿Cuál es el mensaje de esta semana?**

— Esta semana es la semana del hombre. Empezamos con un día como el Domingo de Ramos que hace referencia a los triunfos. ¿Quién no tuvo un triunfo, un logro alguna vez? Ya sea deportivo o de otra índole.

¿Quién no comió con sus amigos? ¿Que es lo que estamos celebrando hoy! ¿Quién no fue de fiesta con sus amigos o se tomó unos mates con ellos?

Y mañana: ¿quién no ha sufrido de verdad? ¿quién no ha perdido a un ser querido?

Hasta acá nada nuevo. Cualquier hombre, cualquier ser humano, lo vive. Por eso yo le llamo la semana del hombre.

Pero, para nosotros, los cristianos, tiene un “plus”, un Domingo de Resurrección que hace posible que yo me ponga de pie ante lo absurdo, que hace posible que yo vea el sol aunque sea de noche, que hace posible que siga caminando.





## Convivencia y Retiro anual de los Hermanos

*Florida, del 4 al 13 de enero.*



## IV Encuentro de Hermanos Animadores Vocacionales de Latinoamérica

*Casa "Taborin", Piedras Blancas, 8 al 11 de febrero.*



## Campamento "Hogar y Taller"

*Campanero, 2 al 4 de marzo.*



## Encuentro de Directivos ASF

*Villa "Sagrada Familia", 8 y 9 de febrero.*



## Encuentro de Directivos REDE SaFa

*Passo Fundo, 15 y 16 de febrero.*



## Encuentro de Hermanos

Buenos Aires, 28 y 29 de abril.



## Retiro de Educadores

Colegio Sagrada Familia, Montevideo, 12 de mayo.



## Misión a los "Valles Calchaquíes"

Santa María (Catamarca), 16 al 30 de enero.



## Profesión religiosa en la India

Eluru, 13 de abril. Primera Profesión Religiosa de los Hnos. Franklin Prabhakaran, Ebin Michael, Surjeet Soreng y Francis Jatrom.



## Encuentro de los Hermanos y las Fraternidades Nazarenas de Uruguay

San José de Mayo, 17 de marzo.



SAN ANTONIO DE ARREDONDO, 19 AL 21 DE ABRIL

# Pascua Joven



SANTA MARÍA, CATAMARCA, 3 DE MARZO

# Encuentro de Catequistas

**E**N EL MARCO DE LA VISITA DEL EQUIPO de Acompañamiento a las Fraternidades Nazarenas, el sábado 3 de marzo tuvo lugar un gran encuentro con Catequistas de Santa María de Catamarca y La Banda. Contó con la presencia de más de cien catequistas.

La Jornada de Formación fue convocada por el párroco, Juan Manuel, sacerdote agustino y la Hna. Mercedes Rojo, también religiosa agustina, responsable de la Catequesis. Jóvenes animadores del lugar tuvieron a cargo la animación inicial con cantos y coreografías. También a la tarde, haciéndolo de modo muy creativo e involucrando a todos.

El lema: *“Con alegría y esperanza: somos testigos y mensajeros del evangelio”*. La conducción y disertaciones estuvieron a cargo de la Prof. Rosa Ramos.

La jornada estuvo dividida en dos etapas: Por la mañana: el objetivo fue *“experimentar el gozo del llamado”*. Y por la tarde: *“Asumir el envío y renovar el “sí”*.

Para el objetivo de la mañana se propuso recordar los llamados de Dios en el Antiguo Testamento, con referencias a Isaías, Jeremías y Moisés. Y los encuentros y llamados de Jesús en el Nuevo Testamento, a los primeros discípulos pero también a Natanahel y Mateo, así como los encuentros de Jesús con algunas mujeres. Se trataba de mostrar el esquema de vocación típico de las Escrituras: iniciativa de Dios, objeciones de la persona, “no temas” y fuerza de Dios y envío a una misión. ¡También nosotros, catequistas hemos sido llamados!

Se insistió asimismo en que *“Ustedes no me eligieron a mí, fui Yo quien los eligió a ustedes”*.

Un momento significativo fue la presentación de los grupos de catequistas de diferentes comunidades: Se les había solicitado

en la convocatoria que los participantes llevaran algún signo que los identificara, fueron pasando y mostrando diferentes símbolos como biblias, cuadernos de trabajo, tejidos diversos, piezas de artesanías, y sobre todo muchas fotos e historias de vida. Fueron ofrecidos y colocados en una especie de “altar”.

Después del corte del almuerzo, se animó a un tiempo personal a partir de citas del NT, con palabras de Jesús, luego se propuso compartir una cita en la cual se identificaron con un compañero, pero no de su comunidad.

Para cumplir el objetivo de la tarde, se leyeron breves citas de la Exhortación Apostólica La Alegría del Evangelio (EG) del Papa Francisco. El anuncio de Evangelio nos compromete a todos, pero los catequistas tenemos un papel especial.

Seguidamente se trataron dos puntos que también hacían al objetivo: cómo presentar la Historia de Salvación a niños y jóvenes de “hoy”, algunos contenidos básicos de la catequesis, y la espiritualidad del catequista, destacando varios rasgos y acentuando la pertenencia a una comunidad, con todo lo que implica.

Se procura cerrar la jornada con “un gesto” que exprese gráficamente que **La alegría, la esperanza y el servicio como rasgos distintivos de discípulo-catequistas**. Para ello se les entregó globos para inflar, luego se pidió que escribiesen un mensaje que quisieran dar, y finalmente todos juntos fuimos al exterior del salón para lanzados al cielo catamarqueño.

De esta forma y luego de los agradecimientos se dio por finalizada la jornada, con la satisfacción de haber cumplido el objetivo de animar a los Catequistas en su hermosa misión.

# Rede SaFa Brasil em parceria com Google for Education

FABIANA SANTANA,

CENTRAL DE RELACIONAMENTO SAFA BRASÍLIA

A REDE SAFA BRASIL, EM PARCERIA com o *Google for Education*, começou em 2018 a utilizar as ferramentas do Gsuit em prol da educação. Com novos equipamentos, alunos e colaboradores estão enriquecendo e inovando cada dia mais seu processo de formação tecnológica.

O *Google For Education* é uma plataforma colaborativa que utiliza os programas e dispositivos Google para dar suporte e desenvolver projetos pedagógicos específicos para cada fase de ensino.

O investimento do SAFA na tecnologia vai desde a compra de mais de 160 ChromeBooks, que serão utilizados em aulas, trabalhos, oficinas etc, até certificação de colaboradores e alunos. “Os Chromebooks são modernos e ainda colaboram para enriquecer nosso conhecimento a respeito dos programas e equipamentos Google”, contou João Marcelo Brandão, aluno da 1ª série do Ensino Médio do SAFA Brasília.

Cerca de 30 colaboradores estão em processo de capacitação com o objetivo de adquirirem a Certificação Google. Com ela, os colaboradores passarão a ser facilitadores para pais, alunos e comunidade.

Entretanto, a capacitação não está volta apenas para os educadores. Dezoito alunos da Rede estão participando do Programa Aluno Tutor Google, que é um projeto desenvolvido para os alunos interessados em auxiliar e promover a cultura de inovação e da tecnologia Google na instituição.

Para os Alunos Tutores da 1ª série do Ensino Médio do SAFA Brasília, Clara Closs



e Luis Gustavo Bandeira, são muitas as vantagens: “É um grande avanço em relação ao aprendizado, não são apenas os alunos aprendendo. Em colaboração com os professores, vamos trabalhando para que fiquemos todos mais familiarizados” empolga-se Clara Closs.

“Ter esse tipo de plataforma a disposição dos alunos e dos professores, faz do aprendizado uma via de mão dupla e mais dinâmica, além de nos ajudar para as nossas realizações profissionais futuras” idealiza Luis Gustavo.

Com a nova parceira, também possibilitou a toda Rede SAFA a criação de e-mails institucionais para estudantes e colaboradores, fortalecendo assim a comunicação e a integração do aluno-escola-família.

# Espiritualidad de la educación, algunas pistas

PROF. ROSA RAMOS



**S**EGURAMENTE HEMOS OÍDO HABLAR DE ética de la educación, y estamos en tiempos de recordarla y revitalizarla. La nuestra es una actividad con otros, por otros y para otros, donde concurren los tres ejes de la vida moral: personal, interpersonal y social – porque somos personas trabajando con personas y delegados “por” y responsables “ante” la sociedad-. Es necesario tener en cuenta los criterios de discernimiento de los tres ejes.

Pero no será este nuestro abordaje de hoy, sino la espiritualidad de la educación, que dicho de paso, es la que anima a la ética, otorgándole sentido y dinamismo, norte y fuerza. Sin espiritualidad la conducta moral se vuelve insípida, rígida, heterónoma... y no construye ni nos construye humanamente.

Y partimos del planteo quizá atrevido: **el aula y el hecho educativo, ese espacio-tiempo donde interactúan docentes y estudiantes, es un “lugar teológico”,** vale decir, creemos que es un espacio de presencia y manifestación divina. O más modestamente, donde “puede” acontecer o acaecer Dios.

Y lo es porque es lugar de vida, crecimiento, encuentros, relaciones, lugar de descubrimientos y producción de saberes. El hecho educativo supone una relación humana intencional donde se proponen situaciones que brindan posibilidades de experiencias nuevas para aprendizajes significativos tendientes a la humanización, es decir, ocasiones para el pasaje de modos menos humanos a modos más humanos de ser, vivir y relacionarnos.

**Humanizarnos en relaciones mutuas... he aquí la vocación última del ser humano** “imagen y semejanza” de Dios, por eso el aula es un Horeb, allí arde sin consumirse la presencia de Dios, allí acontece Dios una y otra vez. Pero es necesaria la presencia de educadores sensibles y atentos, como Moisés, “acrisolados” como él en el dolor y en el amor al pueblo sufriente, para descubrirlo. Y también capaces de acoger los nuevos desafíos de esa presencia acaeciendo.

Eso requiere cultivar una espiritualidad.

Jon Sobrino<sup>1</sup> afirma que la espiritualidad es patrimonio universal de la humanidad, y que va siendo cultivada en el claro-oscuro de la historia-en función de las condiciones existenciales- para responder a la realidad en lo que tiene de crisis y de promesa. Así la espiritualidad va dando unidad y forma a la vida de la persona.

La espiritualidad es una **luz peculiar** desde la que contemplamos la realidad, es el modo de sentir, amar y vivir que anima todas nuestras relaciones, desde ella decidimos y construimos nuestra vida; se trata del aliento que la mueve cada día, para participar de las grandes gestas de la humanidad o para asumir la cotidianidad... para vivir y vivir con sentido.

La espiritualidad de la educación sería una vertiente concreta que riega y alimenta la acción educativa, que intentamos cultivar en el claro-oscuro de este Uruguay concreto, para responder-como dice Jon Sobrino-a lo que tiene de crisis y promesa.

**Como educadores cristianos asumimos cierta antropología,** según la cual

1 SOBRINO, Jon.  
*Espiritualidad y  
seguimiento de Jesús en  
Mysterium  
Liberationis, tomo II  
(pp. 449-452).*

vemos a la persona humana, como misterio de posibilidades, de plenitud, de maravilla, de libertad y creatividad, de trascendencia o apertura a lo distinto de sí, como inagotable fuente de lo nuevo y por lo tanto “inencuadrable”, indefinible en ninguna categoría. “En realidad, el misterio del hombre no se aclara en verdad, sino en el misterio del Verbo encarnado...” (GS,22).

De allí que el talante espiritual del educador cristiano implica la conciencia de que trabaja en **tierra sagrada**, que siembra una semilla sagrada y que los frutos serán igualmente sagrados y libres. Una espiritualidad de entrega y desposesión, de servicio a una causa mayor, la Obra de Dios (sin falsas oposiciones entre servicio y “trabajo rentado”, ni servicio y profesionalidad). Con apenas pretensión de pistas o sugerencias enuncio algunos rasgos de la espiritualidad del educador cristiano que me parece relevante atender en estos tiempos:

- **Una espiritualidad lúcida, encarnada, “no volada”**, que cultiva la conciencia de los límites personales, históricos y epocales. Si nuestra visión antropológica supone la persona como ser libre, no debemos olvidar que la sociedad es fuente de heteronomía-y la actual no menos-, más allá de sus promociones baratas de libertad-. La autonomía humana implica siempre un esfuerzo enorme y nunca acabado, alimentado por la toma de distancia y la conciencia crítica. A sabiendas de las innumerables tentaciones de la heteronomía, como educadores cultivamos esa conciencia lúcida, para mirarnos a nosotros mismos, a la realidad y a los estudiantes, y para proponer instrumentos, así como cultivar en ellos el gusto por la lucidez, por “ojos abiertos”.
- **Una espiritualidad compasiva, “entrañable”**, como la de Jesús. Sólo se implica de verdad en la educación quien ama la vida, el mundo, la historia, la humanidad, y la ama hasta la compasión, “sentir con”, los gozos y las esperanzas, las tristezas y las alegrías...(GS,1). Muchas veces Jesús experimenta el retorci-

miento -casi maternal- de sus entrañas ante la dolorosa visión de quienes andan “como ovejas sin pastor”. Contemplar a Jesús amando así, pedir y cultivar esas entrañas compasivas para con los estudiantes me parece esencial hoy, especialmente para quienes trabajan en la enseñanza primaria y media. Ciertamente nuestros alumnos están muy solos y muy “a la deriva”, sin referentes ni para seguir ni para repudiar. ¿Cómo crecer y humanizarse sin adultos claros y sin adultos que se compadezcan, sientan con ellos sus desánimos, miedos, soledades, hasta hambres de pan y abrazos -al decir de Galeano- y de trascendencia: “algo” que valga la pena y la alegría de vivir?

- **Una espiritualidad acompañante**, solícita, generosa, y si nos atrevemos, “sacadora”. Jesús no sólo se compadece, sale a los caminos y “pasa haciendo el bien y sanando las dolencias”. Del rasgo anterior se sigue este, una espiritualidad que nos mueva a buscar y ofrecer andamios, mapas de ruta, caminos de salida al desánimo y desorientación. Sin caer en la tentación de dar recetas fáciles, pero sí una lámpara para iluminar oscuridades (lucidez), y algún bastón (mapa, andamio) para que los alumnos avancen buscando el conocimiento y su propio camino. Pero no desaparecer, quedarnos a cierta distancia prudencial, permaneciendo disponibles. No rehuir ser referentes, aun con temor y temblor; pero asumirlo es parte de la espiritualidad de quien se sabe corresponsable en los procesos de humanización.
- **Una espiritualidad de esperanza y apuesta al futuro**. Jesús no se predica sí mismo sino a lo que llama “el Reino de Dios”, un mundo de relaciones nuevas ya inminente según su experiencia de Dios-Abba. Pues los educadores cristianos estamos a esa porfiada esperanza que nace de una esperanza personal y colectiva de la presencia de Dios en la historia, de su amor incondicional que



abre mares y tumbas. El talante espiritual- como modo de ser y estar en el mundo, no sólo en el aula- del educador debe ser de esperanza, de tal modo que la comunique vitalmente. Un mal de nuestros niños y jóvenes es la falta de horizontes utópicos que animen a caminar nuevos caminos. El mundo y sus mecanismos actuales se percibe como inmutable, hay que seguir sus reglas o perecer. Estamos llamados a anunciar que “otro mundo es posible” más humano para todos y “es justo y necesario”, pero decirlo con alegría y esperanza de quienes no sólo lo sueñan sino que ya lo prefiguran y ensayan. La espiritualidad del educador, encarnada en el presente, se presenta a la vez preñada de futuro.

- **Una espiritualidad abierta al misterio.** Este rasgo va ligado al anterior, la falta de esperanza muchas veces anida en los educadores no sólo por múltiples razones comprensibles, sino porque nos falta mirar la realidad con ojos abiertos. Una de las bienaventuranzas de Jesús es a los limpios de corazón, y dice que “Ellos verán a Dios”. La mirada de Jesús es fascinante y desafiante, mira a un tu-

lido o a un leproso y, además de amarlo en esa figura doliente, “ve” en ellos al hombre o a la mujer enteros, erguidos, de piel rosada y tierna de bebés. Y porque es capaz de verlos es capaz también del “milagro”. Si aprendemos a ver así los cortes extraños de pelo debajo de los gorros, la mirada huidiza o las conductas desafiantes, también nosotros obraremos milagros. No se trata de caer en la tentación de la omnipotencia ni de creer que la solución de todos los males de la sociedad está en la educación y menos en el docente que está en el aula, pero sí cultivar -los que estamos allí a diario- esa mirada abierta al misterio del otro. Y no entendiendo misterio como lo oculto, sino misterio de novedad y plenitud que anida en la realidad y especialmente en las personas. Descubrir la transparencia en la opacidad del barro (González Buelta), he ahí un desafío para nuestra espiritualidad. ¡Hay tanta belleza y tanta promesa-posibilidad a desatar en los “gurises”!

Que el Crucificado-Resucitado nos regale en esta pascua su mirada que mira y siembra futuro.

# El testamento de Pablo de Tarso

HNO. JOSÉ MARÍA DE LA FUENTE FERNÁNDEZ 

**S**I HAY PÁGINAS TRANSIDAS DE DOLOR, confesiones que gritan pidiendo compañía, expresiones que rezuman desolación, palabras llenas de amargura, tal vez sean las de Pablo en la 2ª carta a Timoteo.

La vejez le ha caído encima con años y desengaños. La disminución de las fuerzas físicas se agrava con las deserciones de los más cercanos y queridos. “Date prisa por llegar pronto, porque Demas me ha abandonado”.

Demás, uno de los suyos a quien consideraba incondicional le ha abandonado. Ha sido su compañero en los viajes y fatigas; con él ha pasado tribulaciones y contratiempos, peligros de variada índole, azotes y atropellos físicos, y no han flaqueado en su misión. Y ahora se aparta de su lado.

Pablo está ya viejo. Pablo se ve envuelto de nuevo en un proceso inicuo. Y Demas se asusta. ¿Otra vez a la prisión? Ya ha pasado por ella varias veces. ¿Otra vez? Después de una lucha interior, ineludible, busca el reposo de su casa, el descanso entre los de su familia; Demas traiciona a Pablo y huye a Tesalónica. Los amigos del viejo loco, que también sirven a Cristo, Crescente y Tito, han tenido que salir para Galacia y Dalmania, respectivamente. Pablo se ha quedado casi solo, y en la carta a Timoteo expresa su angustia: “Date prisa y ven pronto, porque Demas me ha abandonado por el amor de este mundo y se ha ido a Tesalónica... Sólo Lucas está conmigo”. (2ª carta a Timoteo, IV. 8 y ss.) ¿Con qué entonación leeremos las palabras de Pablo!? Sentimos en nuestras carnes el grito silencioso de la soledad humana, del desarraigo, de la deserción, del quedar a la intemperie.

Pablo siente ya los fríos del final de su vida: “Cuando vengas, tráeme la capa que

me dejé en casa de Carpo. Tráeme también los pergaminos”. Pareciera que está haciendo el acopio para el viaje final. Quiere con él lo que más valora en esta vida, sus pergaminos, (¿la Palabra? ¿sus cartas a las comunidades cristianas? ¿los afectos de sus amistades?).

Ahora que las cosas se han puesto difíciles para ti porque es la cárcel, el desaliento, la carne, el orgullo o la desidia lo que te aprisiona, ¿vas a dejar de ser leal a Dios? Escuchas la voz de Cristo que te dice al oído: “¿Amigo! ¿A qué has venido? (Mt.26,50)

Pablo está haciendo un balance de su vida. Y surge un contraste inimaginable para nosotros: “Con alegría me gloriaré de mis imperfecciones, para que haga morada en mí el poder de Cristo”. (2ª Corintios,12,9) En definitiva, Pablo hace balance de su vida y sabe separar lo esencial de lo superfluo.

El apóstol pareciera que está recogiendo sus pertrechos para acercarse al horizonte. ¿Más cárceles? ¿Aún más azotes? ¿Todavía más incomprensiones? “He acabado la carrera, he peleado la buena batalla, he guardado la fe” (2ª Corintios 4,7-8).

La vida de Pablo de Tarso emociona. Es un hombre que ha cumplido con exactitud todos los deberes que le exige la sociedad. Y como buen ciudadano, sabe también exigir todos sus derechos. Pablo no se para en falsas humildades. Cuando pudo librarse de los azotes, no se dejó atormentar sin más ni más. “Y así que le sujetaron para azotarle, dijo Pablo al centurión que estaba presente: “¿Os es lícito azotar a un romano sin haberle juzgado?”. Al oír esto, el centurión se fue al Tribuno y se lo comunicó, diciendo: “¿Qué ibas a hacer? Porque este hombre es romano”. El tribuno se le acercó y dijo: “¿Tú eres romano? Y él contestó: “Sí”. Año-

dió el tribuno: “Yo adquiriré esta ciudadanía por una gran suma”. Lo dice como sondeando a Pablo y con cierto temor. La réplica de Pablo es formidable, lo hace con hidalguía, superándose, casi con arrogancia, con la nobleza del hombre libre que está en la verdad: “Pues yo la tengo por nacimiento”. (Hechos 22, 25-28) Este y otros hechos de Pablo te darán la pauta de cómo debe comportarse un cristiano en los momentos difíciles. Tal vez al recordar estos hechos, a Pablo se le dibuje en el rostro una sonrisa y pensará ¿Qué se habían creído?

Por falsos testimonios y calumnias a Pablo y a Silas los han azotado con varas, desnudo el cuerpo, delante del pueblo, por mandato de los Pretores, sin juicio alguno. Han quedado cubiertos de llagas. Ahora están en la cárcel, sometidos a una gran vigilancia. Sus pies, encadenados. Pablo y su compañero están gozosos de sufrir por Cristo. Pasa el tiempo. Los Pretores se han percatado de su inocencia. Entra el carcelero en la celda para soltarles en nombre de la Justicia: “Podéis marcharos en paz”. No; un hombre como Pablo, hombre de cuerpo entero, no puede tolerar tal infamia: “Después que nos han azotado públicamente, sin previo juicio, y nos han metido en la cárcel, a nosotros ciudadanos romanos, ¿quieren ahora ocultamente y de tapadillo devolvernos la libertad? ¿Que vengan los Pretores a ponernos en libertad! (Hechos 16, 37-38)

Así es el hombre que dirá de sí mismo: “Procuró tener en todo tiempo una conducta irreprochable ante Dios y ante los hombres”. Hombres íntegros, viriles, libres y justicieros fueron los caballeros medievales. Bernardo, Domingo, Francisco, Íñigo...reacios fueron nuestros santos en los siglos medios. Y lo mismo los confesores de la fe, y los mártires de todos los tiempos. Y los santos modernos y nuestros santos contemporáneos. Libres y justos. Y entregados a Dios y su causa en cuerpo y alma.

Pablo iría desgranando escenas de su vida; desde la muerte de Esteban que él aprobó, desde Damasco, del susto de Ananías, de la tenida fuerte con Pedro, de las desave-

nencias con sus acompañantes, desde el Areópago, desde las burlas y las certezas.

Allí estaba él ahora llegando a la meta. ¡Cómo sentía la necesidad de compañía y afecto! “Porque no nos dio el Señor a nosotros un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza. Ya sabes que todos los de Asia me han abandonado” (2ª Timoteo 1, 15). Y da nombres concretos. Las cadenas de Pablo han alejado a los tímidos y pusilánimes. A Pablo le duele la soledad, pero mucho más la deserción y la cobardía de sus cristianos. “Tú, en cambio, me has acompañado asiduamente en todas mis penurias y dolores. “¿Qué persecuciones hube de sufrir”. Y de todas me libró el Señor. (2ª Timoteo 3,10-13). “Tú proclama la Palabra, insiste con ocasión y sin ella, exhorta con toda paciencia y doctrina, reprende, amenaza...” Pablo con el pan y el palo. No pierde su ímpetu en ningún momento. “Porque yo estoy a punto de ser derramado en liberación y el momento de mi partida es inminente” (2ª Timoteo 4, 6-7). ¡Cómo se encoge el alma y se estremece la carne con las confesiones de Pablo! “En mi primera defensa nadie me asistió, antes bien todos me desampararon” (2ª Timoteo 4, 16ss). Y un último gesto de fortaleza, de generosidad, de magnanimidad: “Que no se les tome en cuenta esta conducta”. La grandeza de Pablo que sigue al maestro Cristo y a Esteban: no les tengas en cuenta este pecado.

Y aún, al terminar la carta, una última súplica: “Date prisa en venir antes del invierno”. Pablo, el perseguidor, se siente acorralado por los años, el frío del invierno, las deserciones, Alejandro, el herrero que le ha hecho mucho daño, la cárcel. Pablo se vuelve más humano, comprensivo de la debilidad de los hombres, tierno con Timoteo y los otros fieles cristianos. En esta carta desborda su afecto, su confianza en Cristo que es justo, su seguridad del premio prometido. Ha corrido la carrera y ha llegado sobrado, le espera la corona. ¿Qué sentimientos tendría Timoteo al leer esta carta? Era el testamento del padre en la fe, el relevo que Pablo quería, el fiel servidor.

# "Soy tradicional, pero no conservador"

PROF. GERARDO GARCÍA HELDER

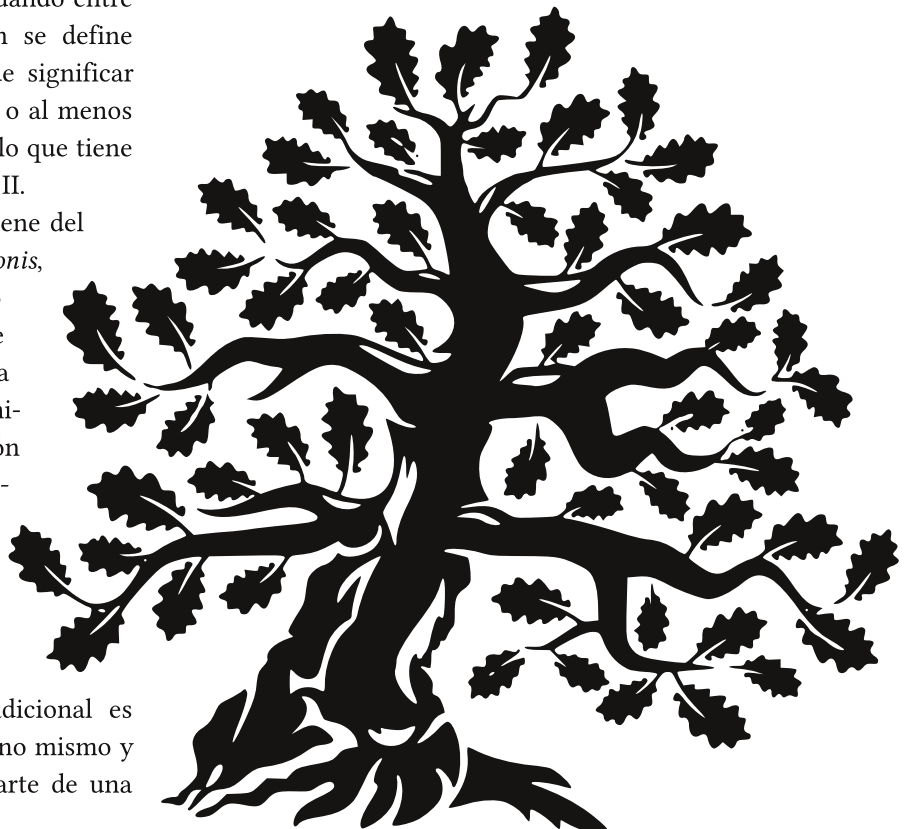


EN LOS N° 8 Y 9 DE LA CONSTITUCIÓN Dogmática *Dei Verbum* se habla de la Sagrada Tradición. El término tradición muchas veces es entendido en nuestra cultura como la adhesión a ideas, normas y costumbres de un pasado más o menos inmediato; pero entiendo que esto es otra cosa que sería mejor llamar "tradicionalismo" o "conservadurismo". En nuestro país algunos grupos tradicionalistas defienden las costumbres gauchescas (debidamente domesticadas) y a muchos jóvenes tradicionalistas les gusta usar bombachas batavara y alpargatas, aunque –eso sí– deben ser *de marca*. Esto es legítimo y entra dentro del campo de los gustos y por tanto no cabe discusión alguna (ya que, como decían los antiguos: *de gustibus non est disputandum*). En cuestiones religiosas cuando entre los católicos argentinos alguien se define como "tradicionalista" eso puede significar que se trata de un filo lefevrista o al menos que mira con desconfianza todo lo que tiene que ver con el Concilio Vaticano II.

Pero la palabra "tradición" viene del vocablo latino *traditio-traditionis*, que según el diccionario que uso desde mis épocas de estudiante secundario significa, ante todo, la acción de entregar o de transmitir. Se forma con la preposición *trans* (más allá de) y el verbo *do-das-dare-dedi-datum* (dar, conceder, entregar, confiar). A mi entender, eso habla de un proceso dinámico que no tiene que ver con la acción de conservar algo *intacto*. Ser tradicional es traer algo que está más allá de uno mismo y entregarlo a otros; es formar parte de una

cadena, como un simple eslabón, aunque con una cuota de creatividad personal.

Ser parte de esta cadena de transmisión implica ser fieles a lo que se trasmite (el *depositum*) y a quienes se trasmite (los destinatarios); la lealtad es necesaria, pero cierto progreso es imprescindible: porque nadie da lo que no tiene, pero nadie recibe lo que no entiende. Los primeros cristianos –parte fundamental de nuestra Sagrada Tradición– al pensar en poner por escrito lo que Jesús había dicho y hecho no se preocuparon en conservar la lengua del Señor sino que se sirvieron del idioma que en el Imperio hablaba la mayoría (el griego koiné) y usaron los géneros literarios (fundamentalmente la epístola y la narración biográfica) más útiles para su objetivo.





En el N° 83 del Catecismo de la Iglesia Católica se dice: "La Tradición de que hablamos aquí es la que viene de los apóstoles y transmite lo que estos recibieron de las enseñanzas y del ejemplo de Jesús y lo que aprendieron por el Espíritu Santo. En efecto, la primera generación de cristianos no tenía aún un Nuevo Testamento escrito, y el Nuevo Testamento mismo atestigua el proceso de la Tradición viva. Es preciso distinguir de ella las 'tradiciones' teológicas, disciplinares, litúrgicas o devocionales nacidas en el transcurso del tiempo en las Iglesias locales. Estas constituyen formas particulares en las que la gran Tradición recibe expresiones adaptadas a los diversos lugares y a las diversas épocas. Solo a la luz de la gran Tradición aquéllas pueden ser mantenidas, modificadas o también abandonadas bajo la guía del Magisterio de la Iglesia".

Erróneamente muchos piensan que por ser conservadores –creyendo que "todo tiempo pasado fue mejor"– son más fieles a la Tradición. La historia de la Iglesia mues-

tra lo contrario: los grupos más conservadores o incluso "integristas" terminaron quedando fuera. El Cardenal Urs Von Balthasar lo ilustró claramente en un artículo titulado *Integrismus heute* que publicó en 1988: arrianos, nestorianos, monofisitas, viejos católicos... son grupos de católicos que por querer ser fieles solo a la letra de concilios anteriores no aceptaron nuevas resoluciones conciliares.

No hay que confundir la Tradición con las formas o ritos en los que se encarna en una cultura determinada. Pongo un ejemplo de nuestra tierra. El mate, más allá de ser una infusión, es un ritual que nos identifica a los rioplatenses. Tanto argentinos, uruguayos, paraguayos y los gauchos del sur del Brasil lo cebamos y tomamos (aunque con ciertas *variaciones litúrgicas*: dulce, amargo, caliente, "tereré"...). Pero la tradición que está detrás y que nos hermana como rioplatenses es el crisol de etnias que dio origen a nuestras actuales Naciones. Gentes de muy diversos pueblos se dieron cita en estas tierras –tan generosas y fértiles, como poco pobladas– y no formaron guetos sino que el mestizaje fue una práctica común. El mate podría llegar a desaparecer (espero no ver eso), o podrían variar aún más sus formas de cebarlo; pero lo que nunca podrá desaparecer es la concordia entre los que habitamos estos suelos porque es fundamental a nuestra tradición el compromiso de "afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer la defensa común, promover el bienestar general, y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad, y para todos los hombres del mundo que quieran habitar este suelo", como reza el Preámbulo de la Constitución Argentina.

Ningún católico puede estar fuera de la Tradición; duraría lo que un pez fuera del agua. Pero eso no significa que deba conservar a rajatabla ciertas costumbres y usos porque algunos –seguramente con poco conocimiento de la historia– sostengan que "siempre se hizo así". Por eso yo sostengo que soy tradicional pero no conservador.

BUSCAR Y ESCUCHAR EL ECO DEL SILENCIO:

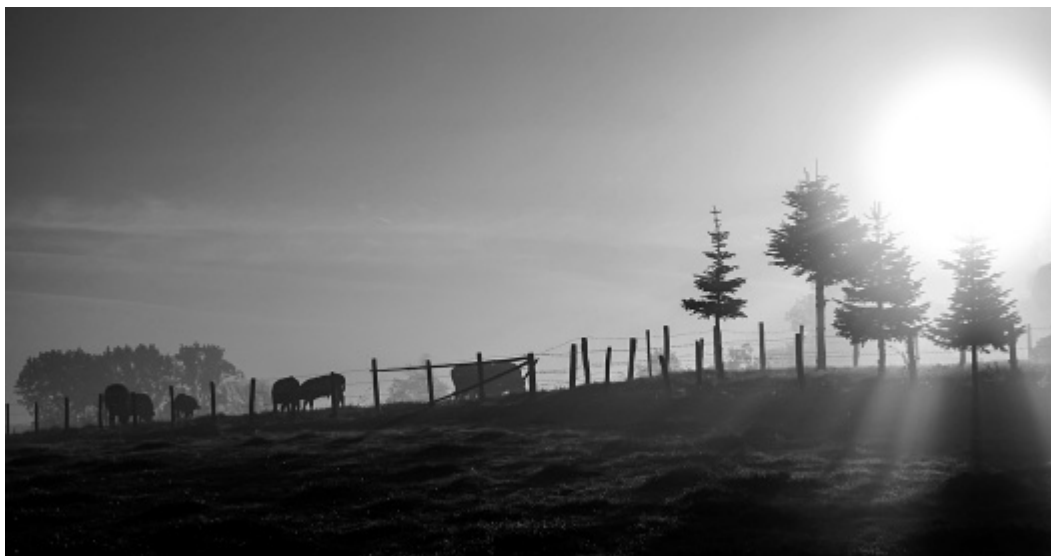
# "El silencio que custodia la Palabra"

HNO. AURELIO ARREBA

VENIMOS DE UN SILENCIO ETERNO, LOS místicos lo llaman la "nada", caminamos hacia el silencio eterno, hacia la Patria definitiva y mientras tanto somos viajeros, ciudadanos angustiados, expectantes y perplejos por este silencio misterioso y elocuente en camino de retorno a nuestra verdadera patria eterna. Todo lo demás es ilusión, ruido y desvío; intento de llenar vacíos. *Nuestra vocación humana es buscar y escuchar el eco del silencio perdido y añorado y la posibilidad de ofrecer una respuesta que entendemos resuelva nuestra existencia.* También es cierto que, muchas veces, el rumor y los ecos de la naturaleza en sus diferentes versiones, alimentan el silencio y la Presencia. *El silencio no es solamente ausencia de ruido sino sobre todo ausencia de "ego" que permita la Presencia y la Palabra. Por eso la impoetancia y necesidad de "entra dentro de tí, cierra la puerta y escucha tu verdad porque donde está tu intimidad está tu tesoro".*

El silencio es casi una dimensión perdida y el precio que estamos pagando por ello es muy alto. Muchas de las situaciones que estamos viviendo, debido a la aceleración de los acontecimientos, nos llevan a perder lo mejor que cada uno tiene. Sin embargo, el silencio nos permite encontrarnos ya que nos sumerge en una pura y sencilla gratitud-gratuidad y en una comunión vinculante. No necesitamos más energía, sino valor para dedicarlo a lo que realmente queremos. De hecho, esto viene, *de la poca capacidad de escuchar y de escucharnos, porque nos hemos acostumbrados a oír cosas externas.* El silencio es *"el arte perdido de esta sociedad, de esta cultura"*.

Lo que pretendemos anunciar, expresar, decir que no viene de la *"escucha, del contacto con el silencio eterno"* no tiene gran contenido. La incapacidad para entrar en soledad la pagamos cara. El pensamiento auténtico nace de la contemplación y ésta solamente puede incubarse en el silencio. No saber prescindir del ruido nos hace ruidosos y desordenados. La capacidad de silencio nos dispone a hablar bien, es más, *"el silencio mide nuestra verdadera calidad humana"* y nos ofrece una mirada nueva sobre la realidad. *Bien podríamos decir que lo esencial no está en lo que decimos sino en lo que se nos dice y escuchamos.* Y avanzando en esta reflexión podríamos decir que el silencio forma parte de la simplicidad de Dios que también habla desde su silencio, desde el ocultamiento, desde el actuar sin ruido. Provocar hoy procesos de formación para generar una verdadera humanidad o calidad humana implica elaborar estrategias para educar en el silencio, para el silencio, educar en la muda contemplación y en la escucha. Necesitaremos trabajar mucho más determinadas competencias que incidan sobre la interioridad, la subjetividad, el asombro, la contemplación, la admiración, las vivencias estéticas, la intersubjetividad, lo emocional, lo simbólico, la plenitud del rostro, la contemplación del rostro, el cara a cara, la empatía, la comunicación con el cuerpo y su influencia en los procesos de aprendizaje, el saber mirar, saber fijar la atención. Será necesario también desaprender desde la racionalidad y el simple discurso racional dando paso a estos nuevos procesos más enraizados en lo empático, en lo vivencial, en la experiencia interrelacio-



nal, en lo emocional, en los lenguajes corporales, estéticos, simbólicos y sus implicancias. Provocar espacios, encuentros, realizaciones donde se produzca el "roce", el "intercambio" desde los sentimientos, emociones, pasiones, deseos y sobre todo lo que anida en el corazón, todo lo que produce ese intercambio. Necesidad de educar en la capacidad de empatía, ponerse en el lugar del otro, intentar sentir "con y desde" la otra persona. Desarrollar la capacidad de "narrar y contar" las propias historias, biografías y no solamente anécdotas o hechos aislados e inconexos. El silencio que nos capacita para escucharnos a nosotros mismos es el mismo que nos permite escuchar la voz interior de los demás. El rostro y la "epifanía del rostro", como bien lo describe Emmanuel Levinas, son la expresión de nuestro interior, del corazón y el rostro está a la vista de todos. Por eso mismo toca cuidar el interior de cada uno y el interior de los demás. Nada de invadir, de querer apropiarse, de manejar o de corromper el propio interior y el de los demás. No es lo que sale lo que corrompe sino lo que entra. Necesitamos trabajar mucho la higiene del corazón, la ecología de la interioridad, la transparencia del rostro y sus mensajes. Sobre lo que "entra" tendremos que velar si queremos "provocar procesos de formación de la interioridad" para que, lo que salga, sea "una buena noticia que cualifique la dignidad humana".

Tanta exposición, tanto escaparate y manifestación de lo íntimo suena a deformación o a superficialidad, suena a egocentrismo, es decir, incapacidad de silencio.

El aprecio del silencio en las tradiciones religiosas universales ha sido asumido por el cristianismo. Pero la Encarnación marca un antes y un después en el sentido y alcance del "Silencio". La Encarnación nos "acerca" la Palabra eterna que viene del silencio eterno del Padre, "misterio grande, contundente de la inmensidad e incompreensión de Dios". Pero lo más significativo es que esa Palabra encarnada sigue haciendo "honor al silencio" como gesto de respeto a la "realidad humana" en la que se ha metido y con la que quiere dialogar para que ella sea la protagonista en este diálogo e intercambio. Pedagogía de la empatía, pedagogía del respeto, pedagogía de la escucha, pedagogía de la admiración, pedagogía de la contemplación, pedagogía del asombro, del silencio, del desapego, del querer atrapar, del querer dominar. Pedagogía del auténtico placer, pedagogía del auténtico tener, pedagogía del verdadero poder, pedagogía de la no invasión y respeto a la autonomía, pedagogía que favorece el saber separar, distinguir y por lo mismo de generar identidad al mantener la diversidad, la polaridad. "Pedagogía de la verdadera sabiduría del saber esperar y confiar sin cuya experiencia es imposible saber vivir y convivir". Gran pro-

blema tenemos en nuestra cultura ya que el silencio ha sido alejado de las relaciones interpersonales. No sabemos estar en silencio frente a otra persona, nos devora la ansiedad, nos incomoda, no nos animamos a mirarnos a los ojos, necesitamos intermediarios que disipen nuestra angustia porque desconocemos la interioridad, es decir la verdad de cada uno porque tampoco hemos aprendido a conocer la propia. *"El silencio, no nos engañemos, no puede ni debe ser considerado como una actitud fortuita o casual; crece bajo el amparo de un pensar incesante y vigoroso. Para que se dé tenemos que llegar a una pedagogía del silencio. Con frecuencia es el gran ausente de los procesos educativos. No lo consideramos como una experiencia fundamental del ser humano. Esta pedagogía es la gran ausente de los procesos educativos. Sin embargo, la gran lección del silencio radica en el ejercicio de la contemplación. Con el silencio, también, se ilumina el rostro del otro. No hay duda después de un período de silencio nos enfrentamos al otro de una manera distinta. El silencio nos abre las puertas a un tiempo nuevo"*. (José María Arnaiz, SM)

No hay duda que el ejercicio de adentrarse en uno mismo nos anima y nos suscita el gusto de estar con nosotros mismos. Añoramos esos tiempos en que en nuestros procesos educativos, en las salidas, convivencias y retiros, sobre todo, formábamos en el ejercicio del silencio y añoramos también la profundidad que descubríamos en las personas. Personas que después despararramaban su caudal de riqueza interior en todo lo que hacían. Tenemos que volver a gustar el estar con nosotros mismos, el cerrar los ojos e intentar ver y sentir el mundo interior. No hay duda que el adentrarse en uno mismo entretiene y así perdemos la noción del tiempo que tanto nos consume y estresa. Es algo que nos permite trazar puentes entre la *"realidad y el misterio que somos, entre la realidad y el misterio de los otros"*. Ante la constante *"novedad de Dios"* se impone el silencio. Acallar actividades, espabilar el oído y estar atentos a la palabra que se encarna en medio del silencio, de lo

nuevo, de lo desconocido que es mucho y variado. El silencio hoy está necesitado de encontrar su versión moderna. En otros tiempos era considerado como algo natural a la condición humana, acompañaba el vivir cotidiano. *"El mundo está lleno de sonidos, y en medio de ellos suena la Palabra de Dios. Sin embargo no logramos escuchar este canto de Dios en la creación, pues nuestros oídos están saturados de ruidos que nos rodean y de pensamientos discordantes"*.

Nuestra tarea consiste en escuchar con sutileza para captar la armonía secreta en el todo, para escuchar la voz de Dios en cada voz...Pero para escuchar bien tenemos que afinar bien el oído en el silencio", (Anselm Grüm). Es quizás el momento de proponer el silencio, no como mortificación y simple ejercicio de no hacer ruido o tener la boca cerrada, *"sino como la aportación educativa fundamental"* a los procesos de formación y dignificación de la realidad humana y de las relaciones humanas. Proponer el silencio como un aporte al proceso educativo provocará señalar las herramientas, las estrategias del proceso educativo. Esto puede cambiar el *"humus educativo"* que estamos pisando y cultivar la competencia emocional, espiritual y humana en el aula en estos tiempos líquidos y acelerados.

*"En este contexto general es indispensable un silencio fecundo, creativo, interior, revelador, compasivo, para conseguir que germinen experiencias arraigadas y trascendentes que otorguen sentido pleno; este es un monumental desafío educativo"*, (Gómez Villalba, Khaf, Madrid, 2014).

Otro desafío importante que tenemos con respecto al silencio y su importancia en el proceso de formación de la persona y de las relaciones humanas es, *"detectar el silencio y la Presencia de Dios"* en una *"cultura del ruido"*. Cómo descubrir el misterio del silencio, de la interioridad de la persona y de la Presencia de Dios en medio de *"una cultura del ruido"*. Intentamos reconocer el silencio detrás de los ruidos, necesitamos acercarnos con los pies descalzos para escuchar. Esto nos exige una mirada profun-

damente respetuosa, para percibir y escuchar humildemente lo que va aconteciendo en nuestro mundo, en el de los otros y lo que se va suscitando en nuestro interior. Necesitamos también cerrar los ojos y escuchar todos los ruidos que surgen a nuestro alrededor sin juzgar, analizar, rechazar ninguno de ellos, sin que se conviertan en enemigos e intentar percibir el silencio o la palabra que quieren decir, el deseo que intentan expresar.

A veces nos preguntamos por qué el rumor de las olas, el canto de los pájaros, el sonido del agua alimentan el silencio y la Presencia de Dios cuando paseamos o contemplamos el mar. Nos preguntamos ade-

más por qué los sonidos y ruidos de la vida cotidiana de nuestros lugares de trabajo, de nuestros barrios, de nuestros encuentros nos generan un sentimiento de rechazo y de incomodidad. Si la Presencia de Dios la llevamos dentro, si estamos conectados con esa divina Presencia que nos habita y habita la historia humana, no tendría que ser así. *"Por eso necesitamos la capacidad profunda de aprender a mirar y a reconocer la Presencia de Dios en el ruido de la cotidianidad"*. Pero primero tendremos que aprender a hacer silencio dentro de nosotros mismos. Los ruidos por sí solos no invaden nuestro centro si nosotros no lo decidimos. Estar conectado es una decisión nuestra y desconectarnos o no dejar que nos invada el ruido es también una decisión nuestra pero evidentemente esto necesita educación y proceso de formación, ejercicio continuo.

Según cómo nos situemos, el ruido se vuelve ruido interior más o menos estridente. Añoramos la naturaleza, el silencio, el cielo azul... pero se nos olvida que el silencio no es ausencia de ruido, *"sino ausencia del ego"*. El ego desea fortalecer su propia imagen, sobresalir, controlar, recibir atención, tener más... *"Y solamente la Presencia puede liberarnos del ego y solamente podemos estar presentes ahora, no ayer ni mañana"*, (Eckhart Tolle).

Sin embargo en nuestro mundo también hay deseo profundo de algo más, necesidad de silencio y soledad para encontrar la armonía, sanar las heridas internas y recrear el sentido de la vida. Nostalgia de Dios, de su presencia, aun cuando no siempre se torne explícito, es lo que sentimos.

¿Pero cómo vivir dentro de esa Presencia si estamos desconectados? Nada en realidad tiene el poder de desconectarnos, es nuestra manera de vivir la que rompe con el manantial, la que se distancia de la fuente, *"la que nos hace andar por casas ajenas, cuando la nuestra está llena de bienes aparentes en especial teniendo al Huésped dentro"*, (Santa Teresa).



KUPANG, ENERO DE 2018.

# La Palabra suena en el tiempo

HNO. JOSÉ MARÍA DE LA FUENTE FERNÁNDEZ



La palabra de Dios resbala por las piedras  
y me llega a través de los hombres,  
acomodada por sus manos, fría,  
extrañamente turbia, inexplicable.

La palabra de Dios suena en el viento.

Tu palabra, Señor, como una lágrima  
que suspende tu mano sobre mí,  
se queda en el aire,  
inasible a mis alzados brazos implorantes.

La palabra de Dios suena en el cielo.

Desde mi barro primigenio  
levanto una columna de preguntas,  
sosegadas y oscuras como el humo  
que va manchando, poco a poco,  
la pared de cada día, y a ti se eleva.

La palabra de Dios suena en el suelo.

Tú tienes la voz alegre y blanca  
de la lluvia tendida por los prados.  
Tú tiene la voz serena y clara  
de la lluvia filtrada entre los árboles,  
y el oficio de la tierra es mojarse.

La palabra de Dios suena en el fuego.

¿Qué ha pasado, Señor, después de aquello?  
¿Qué me ha pasado a mí que no te entiendo?  
¿Qué ríos, qué espadas, qué silencios, qué paredes,  
qué dudas, qué porqué, qué hasta cuándo,  
han ocultado tu lluvia suave?

La palabra de Dios suena en el aguacero.

¿Por qué callas como una estrella,  
y, sin embargo, me iluminas?  
Señor, necesito que me hables,  
quiero tu resplandor sobre mi rostro,  
en mi hombro tu mano amiga,  
el eco de tus pasos en mi senda,  
quiero, Señor, vestirme de palabras tuyas,  
para andar abrigado hasta tu tiempo.

La palabra de Dios suena en el riachuelo.

La palabra de Dios está cayendo  
y es nieve en el desierto;  
desciende silenciosa, tarde y noche,  
frescura acumulada, viento suave,  
que al alma arropa con ternura.

La palabra de Dios suena en el robledo.

Compréndeme, Señor, te estoy llamando,  
y hoy sólo me llega tu silencio inmerecido.  
Y tengo un haz de preguntas,  
y un eco de silencio me responde;  
porque, después de todo,  
tú me diste esta voz con que te llamo.

La palabra de Dios suena en el desierto.

Algunas veces, Señor, se hace el día  
y me siento cerca de tu rostro;  
y entonces me dan ganas de hablarte de mis cosas,  
de los nimios pormenores de mi vida,  
de la pequeña historia de mi sangre,  
de la tierra concreta en la que habito,  
de mi alegría de estar vivo,  
de lo que veo, lo que oigo y lo que siento.

La palabra de Dios suena en el eco.





Porque es mucho misterio para el hombre  
éste que transportamos en la frente.  
A veces, ni las cosas del mundo conocemos:  
el agua ¿es un milagro demasiado visible y repetido?  
la luz ¿no la vemos de pura permanencia?  
el aire ¿está porque yo existo?  
el fuego ¿apenas es una herramienta?  
la tierra ¿es sólo lo que piso?  
Porque uno sabe menos cada día.

La palabra de Dios suena en el destello.

Y tú, Señor, estás a lo tuyo:  
organizando estrellas,  
decretando lluvias,  
haciendo crecer a los árboles,  
pintando atardeceres,  
que las flores abran a su tiempo,  
y que cada pétalo tenga su gota de rocío.

La palabra de Dios suena en el invierno.

De todo quiero hablarte;  
incluso del “Dios mío”,  
siempre en los labios, frágil y primitivo.  
Y del “por Dios”, dado por supuesto;  
tú no puedes decir “Dios mío”,  
ésa, quizás, es mi ventaja.

La palabra de Dios suena en el roquedo.

Mientras, aquí me tienes,  
ocupado en mi consuelo,  
equivocándome, intentando,  
atareado en esto del vivir  
y esperando que me empape tu palabra...

Estaré ante ti, cara a cara,  
bajo tu inmenso cielo,  
en soledad y silencio,  
y con corazón humilde  
estaré ante ti, cara a cara.

# Dejarse sorprender: abandono, confianza, paciencia, desarmarse...

HNO. AURELIO ARREBA

**"Sed misericordiosos como  
vuestro Padre del cielo es  
misericordioso"**

(Mt. 5,48)

**E**S HORA DE DEJAR EL CONTROL DE LA vida a quien corresponde, ya es hora de dejar de programar la vida y de decirle a Dios cómo tiene que hacer las cosas, ya es hora de la "indiferencia" dejando que las cosas sean como son y no querer programarlas a gusto y razón. Ya es hora de desarmarse y confiarse, de recibir la vida como viene procurando descubrir lo que Dios nos va proponiendo y ofreciendo a través de los acontecimientos para formarnos según su querer. Porque además, los acontecimientos son el "pan nuestro de cada día" a través de los cuales Dios habla y expresa su querer. Ya es hora de desarmarse, de dejar de controlar todo y tenerlo bien atado, ya es hora de dejar ser a los demás, de trabajar con su realidad y no con la que nos fabricamos de ellos, ya es hora de dejar las doctrinas y atender a la dinámica de la vida que fluye. Ya es hora de "confiar", pues, el confiar es lo único que nos puede salvar y dar la paz. "Confiar" es decir con la existencia que estoy "en las manos de otro", que no soy el "dueño" de la vida, que vivo "tanto cuanto confío en quien me la regaló" y ese "Tal" espera que me relacione en base a la confianza y no a los gustos y caprichos personales. La vida es un regalo y la grandeza del ser humano está en devolver el regalo con señorío y grandeza después de haberlo hecho fructificar, después de haber

sembrado y despertado mucha esperanza y confianza en todos los seres humanos que me encontré durante la vida preparándolos, también, para entregar esa vida, (pues habrá que entregarla nos guste o no) con la mayor dignidad y grandeza que puede hacer el ser humano y quien ha recibido un regalo. Pero esto no es nada fácil porque existencialmente nos agarramos a la vida y esto es bueno pero además hemos estado educados y preparados para *controlar y asegurar* cuando la experiencia de fondo ya desde el inicio de la vida es: *somos don y entrega, confianza, estamos en las manos de otros. Sólo nos queda confiar y abandonarse a esas manos que nos sostienen. Así de simple en el pensamiento pero tremendamente duro en la realidad.* El despojo siempre es doloroso porque somos pobres y necesitados y nos atamos, nos agarramos a lo poco que tenemos. Las doctrinas son rígidas y nos condicionan, nos atan pero como nos dan seguridad las seguimos más que a los hombres y mujeres con sus vidas y sus preocupaciones. Somos bastante fundamentalistas en cuanto que nos atamos a doctrinas más que a los requerimientos de la gente y de la vida. *¡Qué poco que sabemos mirar y meditar la experiencia básica de la existencia: vida dada y entregada... entrégala pues!...*

Pero también es cierto que la batalla más dura es la renuncia a uno mismo, por algo el Señor es lo primero que pide o la codición para seguirlo y entrar en la dinámica del Evangelio(Lc. 9,57-62). Ya nos lo han comentado varios hombres y mujeres de toda condición: "La batalla más dura que sólo termina con la muerte, porque es el despojo to-

*tal, es desprenderse, despojarse de uno mismo". El amor y la muerte en esta experiencia son como los extremos que se tocan, gozan los dos de las mismas imponentes aspiraciones: "Agarrarse desesperadamente a la vida". El temor a morir despierta las energías y vitalidades, compulsiones y pasiones más duras para agarrarse a la vida. El sexo es la mejor expresión, como relación profunda -como encuentro íntimo- de estas dos caras de la inquietante ambición humana por permanecer. El sexo tiene mucho de esto en su deseo profundo de permanecer en la vida y permanecer unido a la vida y por eso aparece atrayente y gratificante, normal. No digamos nada del amor en todas sus manifestaciones, es deseo de agarrarse y unirse a alguien. Es en definitiva deseo de agarrarse a la vida, de dar vida, de ofrecer posibilidades y de unirse a alguien que me conserve la vida. Pero "ser y sentirse humano" es experimentar el "abrazo del amor a la vida y el desgarramiento de la separación y la muerte".*

*Abrazar y separar, acoger y despedir, agarrar y soltar son movimientos y acciones vitales que sostienen al ser humano.*

*Son los imprescindibles movimientos que alientan la vida como los de los pulmones y corazón: sístole y diástole; inspirar y expirar. Sin ellos no hay vida, pues, sin los otros tampoco hay sensación vital.*

**Pero ¿cuál es o cómo es la dinámica del despojo, en qué consiste este camino y experiencia, qué produce?**

*Es importante, en primer lugar, ver el tema de las interrupciones a lo programado, los imprevistos, las enfermedades, las molestias, los diferentes, las diferencias culturales, la intransigencia, la inflexibilidad, el bajarse del caballo, el saber perder, el aceptar no saber, no entender, no poder, qué me pasa por la cabeza y el corazón ante la muerte y ante la impotencia.*

Es recomendable en este camino y experiencia mirar y examinar qué es lo que producen experiencias como las interrupciones y los imprevistos. Sentir qué pasa cuando inesperadamente vienen a interrumpir mis



planes y proyectos o simplemente lo que estoy haciendo. Qué ocurre y por qué cuando me sacan de casillas, cuando desbaratan mis planes y organización, cuando no puedo hacer lo que yo quiero y tengo programado, cuando me desgarran la crítica, la mentira, el olvido, el no reconocimiento, el que no me tengan en cuenta, el que no me valoren y pase desapercibido, el que no cuente para los demás. Qué pasa y qué siento cuando no puedo dominar la escena, cuando no sé, no entiendo, no valgo; cuando no soy protagonista. Sentir qué pasa cuando tengo que aceptar que los demás me lleven o se ocupen de mí cuando llega una enfermedad o la impotencia o la crisis...

### Interrupciones que moldean...

En el intercambio que comúnmente uno hace de su vida con otras personas, una de las cosas de las que generalmente nos quejamos es de las interrupciones que constantemente irrumpen en nuestro trabajo, estudio, tranquilidad o vida cotidiana.

¿No nos ha pasado a menudo que vemos muchos acontecimientos de nuestra vida como grandes o pequeñas interrupciones, que retrasan muchos de nuestros planes y proyectos? ¿No sentimos una protesta interior cuando un alumno, un hijo, un amigo interrumpe nuestra lectura, el mal tiempo nuestro verano, la enfermedad nuestros planes perfectamente proyectados, la muerte de una persona cercana nuestro estado de paz mental, una guerra cruel nuestras ideas sobre el diálogo, la bondad humana y las muchas y duras realidades de la vida nuestros sueños hermosos sobre ella? ¿Y no va fabricando esta columna o lista interminable de interrupciones cierta rabia, frustración e incluso sentido de revancha por no darse las cosas como nosotros queremos, hasta el punto de que a veces la posibilidad real de pensar que crecer y madurar puede convertirse en sinónimo de llegar a ser un individuo amargado?

*Pero ¿y si nuestras interrupciones son realmente nuestras oportunidades, si son retos para que demos respuestas interiores por*

*medio de las cuales se realizan y a través de las cuales llegamos a la plenitud del ser? ¿Y si los sucesos de nuestra historia están moldeándonos como lo hace un escultor con la arcilla, y si solamente en la cuidadosa obediencia a esas manos que nos moldean es donde podemos descubrir nuestra vocación y convertirnos en personas maduras y felices?*

¿Y si todas estas interrupciones inesperadas son de hecho invitaciones a dejar de lado estilos caducos de vivir y nos están abriendo a nuevas, inexploradas áreas de experiencias?

¿Y si al fin nuestra historia no nos prueba ser una secuencia ciega, impersonal de sucesos sobre los que no tenemos control, sino que más bien forman un *conjunto de hechos reveladores* de una mano que nos guía a un encuentro personal en el que todas nuestras esperanzas y aspiraciones van a alcanzar su pleno cumplimiento?

Entonces nuestra vida sería diferente porque la fatalidad se convertiría en oportunidad, las heridas en advertencias y la parálisis en una invitación a la búsqueda de fuentes más profundas de vitalidad. Por eso podemos seguir manteniendo la esperanza a pesar del espectáculo de ciudades que lloran su amargura, hospitales que arden, y padres e hijos desesperados por distintos motivos. Por eso podemos dejar de lado la tentación de la desesperación y hablar sobre el árbol fértil, mientras somos testigos de la muerte de la semilla. Por eso podemos romper la cadena de los hechos sin carga ni figura y escuchar al Dios de la historia que nos habla en el centro de nuestra soledad y responde a sus continuas nuevas llamadas a la conversión.

### La pesada carga de la realidad...

¿Podemos soportar la pesada carga de la realidad? ¿Cómo podemos permanecer abiertos a todas las tragedias humanas y conscientes del vasto océano de sufrimientos humanos sin llegar a sentirnos paralizados o deprimidos? ¿Cómo podemos vivir de una manera sana y creadora cuando se nos recuerda constantemente el hecho, en apa-



riencia sin solución, de la existencia de millones de hombres pobres, hambrientos, enfermos y perseguidos? ¿Cómo podemos ni siquiera sonreír cuando tenemos que enfrentarnos a fotografías de tortura, muertes y destrozos?

Desconozco las respuestas a estas preguntas, pero sé que hubo, hay y Dios quiera que haya siempre personas que han dejado que el sufrimiento del mundo calara tan profundamente en su corazón que se ha convertido en su vocación personal recordándonos constantemente y con una ternura que sorprende, muchas veces contra nuestra voluntad, los pecados y desgracias de este mundo.

Hay incluso unos pocos santos que se han hecho parte incluso de la condición humana y se han identificado hasta tal punto con la miseria humana de sus hermanos, los seres humanos, que se niegan a ser felices ellos mismos mientras haya en el mundo gente que sufra. Aunque nos irrita, nos molesta, nos descubre, nos hace humanos nos gustaría meterlos a todos en el saco de los masoquistas y de los profetas de las catástrofes, los necesitamos de forma indispensable a la hora de recordarnos que no habrá curación definitiva sin solidaridad nacida del corazón herido. Estos pocos “**extremistas**” o

*“**fanáticos**” nos obligan a preguntarnos hasta qué punto nos engañamos a nosotros mismos de forma más o menos consciente, y sobre la cantidad de muros que levantamos para impedirnos reconocer y sentir la pesada carga de la solidaridad humana.*

Quizás, en el futuro, tengamos que aceptar muchas fluctuaciones entre el conocimiento y el desconocimiento, la visión y la ceguera, el sentimiento y la dureza de corazón, entre días en lo que todo es color de rosa y días en que nuestro corazón parece atado a una piedra de molino, entre momentos de éxtasis de gozo y momentos de negra desesperación, entre la humilde confesión de que los noticieros nos cuentan más de lo que nuestra alma desea soportar y la constatación de que solamente haciendo frente a la realidad de nuestro mundo es como podemos crecer en el sentido de la responsabilidad. *Quizás tengamos que ser tolerantes con nuestro instinto de volver la mirada a otro lado, de negar la realidad, convencidos de que no podemos obligarnos a mirar de frente aquello para lo que no estamos preparados para dar una respuesta positiva, con la esperanza de que en un futuro tendremos el coraje y la fuerza de abrir nuestros ojos completamente sin sentirnos aniquilados interiormente.*

*Así sucederá si nos damos cuenta que volver la vista a otro lado, negar la realidad no trae esperanza alguna ni para nosotros ni para los demás, y que la nueva vida puede aparecer solamente de la semilla arrojada al voleo en la tierra y a la que se le ha metido la reja del arado en profundidad. Dios, nuestro Dios, “no despreciará este corazón arrepentido y humillado” (Salmo 51,17).*

¿Qué es lo que nos impide abrir nuestros corazones a la realidad del mundo? ¿Será que no podemos aceptar nuestra incapacidad y sólo queremos ver lo que nos conviene ver? ¿Será que no queremos abandonar la ilusión de que somos los dueños del mundo y, por eso, podemos crear nuestra propia Disneylandia, donde podemos hacernos creer a nosotros mismos que todos los hechos de la vida están bajo nuestro control? ¿Será que nuestra ceguera y sordeza son signos de nuestra resistencia a reconocer que no somos los dueños y señores, los mejores y los únicos del mundo?

### La protesta-respuesta que viene de lo íntimo del corazón...

La vida puede enseñarnos que aunque los acontecimientos diarios están fuera de nuestra manos, *nunca deben estar fuera de nuestros corazones* y que, en vez de sentirse más amargadas, nuestras vidas deben llegar a asimilar la sabiduría de que las respuestas creadoras pueden proceder solamente del corazón. Cuando nuestras respuestas sean solamente fruto de nuestras elucubraciones y no nos hayan afectado el corazón, cuando sean fruto solamente de reacciones emocionales serán siempre respuestas débiles y superficiales. *Solamente cuando nuestro pensar ha hecho morada en nuestro corazón, podemos esperar una respuesta duradera, extraída de lo más profundo de nosotros mismos.* Muchos de los que trabajaron en los años sesenta en defensa de las libertades individuales y los derechos sociales, en movimientos pacifistas, ahora, con unos cuantos años más a sus espaldas, se sienten cansados y a menudo adoptan actitudes cínicas porque pensaban que era algo que se tenía



que dar o porque lo habían pensado ellos, o porque se frustraron al no alcanzarlo. En definitiva estrechez mental y corazón vacío; sentimentalismo y reacciones emocionales. Cuando salieron de su narcisismo, espejismo y descubrieron que las soluciones no estaban en sus manos solamente sino que estaban afuera también, que podían hacer algo pero muy poco, que no se veían los cambios ya, perdieron su vitalidad y volvieron a refugiarse en las antiguas heridas de su propia personalidad y así se volvieron más agresivos y violentos contra todos y contra todo. Apostaron todo a que ellos eran los iluminados. Por eso no es extraño encontrar a muchos de los antiguos activistas luchando contra sus frustraciones en despachos de psicoterapeutas, a otros queriéndolas eliminar a base de drogas, y a no pocos intentando aliviarlas perdidos en los horizontes de nuevos cultos. Si hay que hacer alguna crítica a las protestas es sencillamente que no lo sean lo suficientemente profundas y están poco enraizadas en la soledad del corazón. En la soledad del corazón podemos escuchar realmente las penas del mundo porque ahí somos capaces de reconocerlas no como sufrimientos extraños, con los que no estamos familiarizados, sino como sufrimientos con los que estamos perfectamente identificados.

Podemos sentir ahí que la cruel realidad de la historia es la realidad del corazón hu-

mano. Solamente cuando nos solidarizamos con los sufrimientos de la raza humana surgen los primeros auténticos intentos de aliviar esos sufrimientos, sino serán aspavientos emocionales, superficialidad emocional; es decir lejanía del corazón. Si no sentí, asumí y acepté mi herida no saldrá la solidaridad ni la hospitalidad sino la hostilidad y la agresividad.

### La compasión...

Esta soledad interior es la que nos permite no creernos excesivamente seguros de nosotros mismos, y hace posible que nos sintamos compasivos. Thomas Merton expresa esto muy bien cuando escribe en su libro *“El signo de Jonás”*:

*“Una vez que Dios te ha llamado a la soledad, todo lo que tocas te hace penetrar más profundamente en ella. Todo lo que de algún modo te afecta te hace un monje eremita, en la medida en que no te empeñas en hacer el trabajo por ti mismo y en construir tu propio tipo de soledad. ¿Cuál es mi nuevo desierto? Su nombre es **“compasión=padecer con”**. No hay tierra baldía tan terrible, tan hermosa, tan árida y tan llena de frutos como el páramo de la compasión. Es el único desierto que realmente florecerá con mil lirios y azucenas. Se convertirá en un estanque, brotará y florecerá en gozo y alegría. En este desierto de compasión, a la tierra sedienta le brotan fuentes de agua por todas partes, y el pobre posee todo”*.

La paradoja de la vida de este monje y poeta del siglo XX es que su retiro del mundo le llevó a un contacto más estrecho con él. Cuanto más fue capaz de convertir su soledad inquieta en soledad del corazón, tanto más pudo descubrir las penas de este mundo en su centro más íntimo y responder a ellas. Su sentido de solidaridad compasiva con las luchas y penas humanas le hizo portavoz de muchos que, aunque carecían de su talento para escribir, compartían con él su sentido de soledad. En qué medida Merton se hizo consciente de sus responsabilidades en su vida de soledad se ve claramente cuando escribe:

*“Que yo haya tenido que nacer en 1915, que haya tenido que ser contemporáneo de Auschwitz, Hiroshima, Vietnam y otras varias son cosas que en principio no se me consultaron. Pero son hechos en los que, quiera o no, estoy profunda y personalmente envuelto”*. (*“Contemplación en el mundo y acción”*, 1973)

Y añade, no sin cierto sarcasmo:

*“Se me ha hecho de una transparencia evidente que el mero rechazo automático del mundo, y el desprecio que puede sentirse por él no es una elección, sino la evasión de una elección. El hombre que pretende dar la espalda a los horrores de Auschwitz u otros cualquiera y actúa como si fueran hechos que se han dado en su historia, está, sencillamente engañándose a sí mismo. Y pienso que es algo que sucede con cierta frecuencia”*.

La compasión que nace de la soledad, es mucho más consciente de nuestra limitación. No se nos llama a responder a generalidades, sino a hechos concretos con los que nos enfrentamos día a día. *Un hombre compasivo no puede mirar nunca más estas manifestaciones del mal y la muerte como meras interrupciones a los planes de su vida, sino que más bien debe enfrentarse a ellas como una oportunidad para su conversión y la de sus hermanos los hombres*. Cada vez que en la historia los hombres y mujeres han sido capaces de responder a los acontecimientos de su mundo como una ocasión para cambiar sus corazones, se ha abierto una inagotable fuente de generosidad y una nueva vida, ofreciendo unas esperanzas mucho más allá de lo que los hombres habían previsto.

Realmente es la hora de la compasión y de dejar de mirarse o mirar al costado; **esta cultura en la que me encuentro me está enseñando la necesidad del despojo, de la apertura y, sobre todo, de la paciencia y la compasión. Son demasiado fuertes y rígidas las ideas que se nos han metido en el corazón y no le dejan sentir.**

KUPANG, ENERO DE 2018.

# "Al soplo del Espíritu"

EQUIPO ORGANIZADOR

A 40 años del  
Capítulo General sobre  
"Conversión de las Obras".  
(Cf. "El Camino de la  
Renovación". Tomo de 1983,  
p.47 y ss).

**P**ARA EMPEZAR ES FUNDAMENTAL HACER un poco de historia y recordar que al celebrar sus 50 años bajo el lema: "Hacia una Vida Religiosa místico-profética que se revitaliza para dar vida", la CLAR hacía memoria, agradeciendo y celebrando la "historia de dolor y gracia, de incertidumbres y perplejidades, de incomprendiones y apoyos, de indiferencia y solidaridad, de sospechas y admiración, de pecado y vida incommensurable de Dios, de luces y sombras."

Paralelamente la CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos y Religiosas) se fortalecía como espacio de reflexión teológica y acompañamiento de la vida religiosa en América Latina en su compromiso de renovación, de búsquedas y opciones por los más pobres.

En julio de 1977, y en el espíritu de renovación Conciliar del Vaticano II, tuvo lugar el 31° Capítulo General que debía marcar el comienzo de una etapa de reflexión sobre la vida consagrada y la misión del Instituto seguida de nuevas opciones como respuesta a los desafíos de una realidad vocacional, eclesial y social cambiante.

En el Proyecto de vida religiosa y apostólica del Instituto, de 1977, se marcaba la urgencia de abordar: "*La conversión de las obras*", dando lugar a una "conversión indispensable y urgente".

Tanto a las obras como a las comunidades de Hermanos se les señalaba: "*el mundo actual pide nuevas formas de inserción por parte de las Comunidades*" dejando a la Comunidad Provincial el discernimiento sobre



la autenticidad de las acciones para alentarlas y seguir con atención su evolución.

Han pasado 40 años y es momento de hacer memoria agradecida de todo lo transitado juntos entre los laicos y la Congregación de los Hermanos de la Sagrada Familia que abrieron las puertas a esta conversión para poder llegar al hoy con muchos frutos y con muchas excepciones de seguir juntos en este camino.

La pregunta que da el puntapié inicial a este encuentro que fue llamado "Al Soplo del Espíritu" fue ¿Qué semillas nuevas han germinado en el espacio congregacional?

Y así, fueron sumándose a este proyecto, soñado y llevado adelante por el Hermano Provincial, personas que con su entrega y trabajo fueron construyendo caminos compartidos de fe y solidaridad, espacios de encuentro y reflexión que hacen que lo que soñó el Fundador Venerable Hermano Ga-



briel Taborin siga haciéndose realidad, día a día en cada una de las comunidades de la Provincia Nuestra Señora de la Esperanza.

El encuentro se realizó entre el 13 y el 15 de abril, en Campanero, Minas, con representantes de Argentina, Brasil y Uruguay.

*sesenta, y cuál a treinta por uno. El que tiene oídos para oír, oiga."*

MATEO 13: 1-9

## Y mientras sembraba...

*"Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. / Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa. / Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. / Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. / Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. / Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. / Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a*

La Parábola del Sembrador dio luz a la reflexión, el desafío fue preguntarse:

¿Quiénes somos y qué hacemos?: **La mies**. ¿Qué nos motivó a tomar este camino?: **La semilla**. ¿Qué pasos dimos?: **La siembra**. ¿Con qué dificultades nos encontramos?: **Camino pedregoso**. ¿Cuál fue la cosecha?: **Tierra fértil**. ¿Cuáles son las fragilidades?: **Espinos-Cizaña**. ¿Qué frutos podemos esperar?, y finalmente ¿Cómo nos proyectamos hacia el futuro?

A partir de estas preguntas cada equipo trabajó y nos iluminó con sus riquísimos testimonios y experiencias.

## Si la obra es de Dios él sabrá hacerla prosperar...

Participaron de este desafío por las fraternidades Nazarenas Edgardo Duarte, que



fue acompañado por el Hermano Ernesto Cordero y por Patricia y Gustavo Garzón de la Fraternidad de Bell Ville. Por las Fundaciones nos acompañaron con su experiencia representantes de Santa María: el Hno. Valentín Vilca y Hno. Alejandro Ferrer. Por Canelones Eduardo Semproni, desde Itapiranga vino el Hno. Ricardo Schulz y el Hno. Néstor Achigar nos contó acerca del documento *Ad gentes*.

En el espacio de la Misión Compartida, presentaron sus experiencias la Asociación Sagrada Familia con Ma. del Carmen Mauro, por el Consejo Directivo Provincial (CDP) Mercedes Patrón, y desde Brasil el Equipe de Titularidade fue representado por el Prof. Amarildo Bolis.

Las Cooperativas (CODOMI-COPROMI - COPROSAJO-COEDUCA) fueron presentadas Rossana Paroldo y Yovani Hernández.

La Pastoral Juvenil llegó de la mano de Martín Repetto por Uruguay y de Viviana Casih y Sergio Martino por Argentina. Roberto Machó nos iluminó con su experiencia de casi cuarenta años a cargo de los Grupos Juveniles del San Juan Bautista.

Las Asociaciones Solidarias, -CEDAE con Yanela Lema,- Club de Niños con Mar-

tha Schwedt, el CAIF acompañado por la Hna. Vanessa, la Asociación Gabriel Taborin nos contó sus pasos a través de Eduardo Semproni. Alfredo Fernández nos contó de la Fundación Argentina. Y finalmente para cerrar el encuentro Mónica Córdoba nos contó OPE-SAFA y tuvimos el riquísimo testimonio de Celsa Civardi y Rodolfo Carrizo.

Fueron invalorable los aportes realizados por Memi Crotti de Galessio, - Mario Bernabey. También nos iluminó la Hna. Daniela Cannavina con su conferencia “El caminar de la Iglesia Consagrada en América Latina”.

Todos dejaron semillas de vida y de esperanza y más que nunca resonó en nosotros la frase del Hno. Gabriel que nos decía “Si esta obra es mía fallará, pero si es de Dios, seguirá adelante”.

Es difícil poner en palabras la riqueza de lo vivido en estos tres días de comunión, fueron intensos y lejos de ser un cierre fueron tres días que abrieron nuevos caminos de trabajo en comunidad para seguir creciendo como miembros de la Familia Sa-Fa.

# "Al soplo del Espíritu"

Campanero, 13 al 15 de abril de 2018





## "Al soplo del Espíritu"

Campanero, 13 al 15 de abril de 2018